

	10 rs.	20 rs.
Madrid.....	10	20
Provincias.....	12	24
Extranjero.....	24	48
En las Antillas.....	90	180
En Filipinas.....	100	200

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Sábado 25 de Noviembre de 1871.

NUM. 549.

AÑO II.

LA MALDICION.

Nosotros comprendemos perfectamente las necesidades de la época en que vivimos, las dificultades del gobierno, las exigencias de la opinión, la multitud de ideas y de opiniones contrarias que se agitan en la esfera de la política, la subdivisión de los partidos: todo esto se comprende fácilmente en una época de discusión y de controversia, en una época de transición, en una época revolucionaria, en que está por necesidad abatido el principio de autoridad, y en que pululan proyectos quiméricos, ambiciones desenfrenadas, utopías y promesas irrealizables.

Pero todo este cúmulo de inconvenientes generales para la gobernación actual de los pueblos existe mas ó menos extendido en todos los de Europa, aunque reconocemos de buena fe que la revolución de Setiembre ha acumulado sobre España los inconvenientes, aumentando los elementos de perturbación, de inobediencia y de ambición, que cada día se desarrollan mas, en lugar de contenerse y cerceñarse.

En todas partes, pues, tiéndase la vista por donde se quiera, lo mismo en los pueblos bárbaros que en los pueblos civilizados, lo mismo en Marruecos y Constantinopla que en Inglaterra y en los Estados Unidos, hay un principio que se respeta; hay intereses permanentes, cuya conservación se tiene por necesaria, hay agrupaciones que representan una doctrina, que obedecen á un principio; hay elementos que predominan, hay quien gobierna, hay quien obedece, hay quien empuja, hay quien resiste, hay quien está contento, hay quien está disgustado, y hay principios eternos que son puntos de partida para todos los ciudadanos, ya se les considere aisladamente, ya enlazados con otros por vínculos políticos.

Así marchan, así progresan y se desenvuelven las sociedades humanas.

La sociedad española puede decirse que es la única hoy en Europa que no obedece á resorte alguno, en donde no prevalece una idea, un sistema, una doctrina. Aquí no hay mas que la pasión del momento, el apetito del instante, la glorificación del amor propio, la satisfacción de la vanidad, y de aquí resulta que esta es una sociedad perdida de todo punto, y una sociedad entregada á la barbarie, porque no hay nada mas bárbaro que el capricho de los hombres, y aquí estamos sujetos al capricho de todos los días y de todos los instantes.

El ministerio actual se presenta en las Cortes, y dice á la faz del pueblo español, que su programa es igual al programa del ministerio Ruiz Zorrilla; y dice, que no renovará empleados; que observará la ley estrictamente, y que vivirá mientras tenga la confianza de las Cortes. Esta idea la ha emitido el gobierno el día de su nacimiento, la ha vuelto á emitir en la discusión sobre la Internacional, y por último, esta idea ha salido de los labios de los ministros en los momentos mismos en que el presidente del Consejo luchaba fuertemente en palacio para recabar y conseguir el decreto suspendiendo las sesiones.

Nosotros preguntamos ahora de buena fe y sin pasión:

¿Hay algún pueblo en el universo que se gobierne de esta manera? ¿Hay algún pueblo en el universo donde un gobierno falte mas descaradamente á la verdad, á sus precedentes, á sus principios y á su palabra? ¿Se puede tener así respeto entre los gobernados? ¿Se puede adquirir consideración cerca de las naciones extranjeras?

¿Hay algún ejemplo en España ni fuera de España en ninguna época de régimen constitucional en que un gobierno consienta, despues de haber perdido dos votaciones, que la Cámara se declare

en sesión permanente, que los diputados estén discutiendo hasta las siete de la mañana, que la capital de la monarquía se alarme con el espectáculo de una sesión permanente, y que entretanto el ministerio tenga el decreto de disolución en el bolsillo, y que los ministros estén burlándose á ciencia cierta de la representación nacional? ¿Cuándo ha sucedido escándalo semejante en los tiempos de doña Isabel II? Citadlo, si conoceis algún hecho parecido, vosotros los calumniadores de aquella monarquía popular.

Y todo ¿para qué? ¿Ha sido para salvar el orden público? ¿Ha sido este acto de fuerza para asegurar la dinastía? ¿Ha sido para prevenir algún peligro? ¿Ha sido para afianzar la revolución de Setiembre? ¿Ha sido para dar una prueba de confianza á un gran ministerio capaz de emprender y de realizar grandes reformas? No: ha sido un acto de demencia. No merece otra calificación.

La revolución, ya debilitada con tantos escases, con tantos estravíos y con una esterilidad congénita, se ha disuelto en sus propios gases, y se ha aniquilado y evaporado dentro de su propia concha. La dinastía de la revolución se ha hecho enemigos dentro de los revolucionarios mismos. Todo el mundo se ha penetrado de que dentro de la frente de la dinastía hay poco patrimonio. Los factores y amigos de la revolución se han dividido en menudos pedazos; y en fin, todos los perjuicios y todos los desastres de la batalla han sido para los que contribuyeron á levantar este edificio de paja, que la mas pequeña llamarada ha consumido y estinguído.

Es, pues, demencia; es, pues, castigo visible de la Providencia todo lo que está sucediendo. De las discusiones que provocan los amigos de la revolución, sale el descrédito de la revolución. De las crisis que promueven los partidarios de la revolución sale el desmembramiento y la debilidad de la revolución misma. De las intrigas que proyectan y fraguan los revolucionarios, salen su derrota y su desesperación. De los actos del rey que ha traído la revolución, sale la justificación de los actos de la reina, á quien la revolución insultó y derribó, y sale la venganza de los que no quisieron someterse á una buena madre, y tienen que soportar un padrazo dentro del hogar doméstico.

¡Oh, la lección ha sido severa, pero merecida! ¡La lección ha sido sobre todo providencial!

Los actos de D. Amadeo le perjudican á él el primero; perjudican á su ministerio en segundo lugar; perjudican despues á los que le han elegido, y por último, despedazan, triturán, desacreditan y disuelven á la revolución de Setiembre.

Para ser torpeza, sería una inmensa torpeza. Para ser accidental, no tendría las graves consecuencias que va á tener el acto de la suspensión y el acto de la disolución de las Cortes.

Es la falta que precede á todas las caídas y á todas las espiaciones.

Nosotros hemos de ser aun mas claros en nuestros artículos sucesivos, pero á pesar de nuestra claridad, de nuestra franqueza y de nuestra buena fe, esta situación se precipita, se pierde y se hunde.

No hay para ella remedio.

Es su signo inevitable.

Es la maldición.

SE VAN ESPLICANDO.

La circunspección que hace días aconsejaba *El Imparcial* con motivo de la solución dada al conflicto del sábado último, va desapareciendo y dando paso á una mas franca espresion de propósitos y sentimientos. El mismo periódico publicaba ayer otro artículo, que por sus estudiadas frases y gran

de estension demostraba ser obra de pensamiento colectivo, destinada á servir de programa y de anuncio de mas energías manifestaciones. Su título, *Cortesía parlamentaria*, no es en realidad el que debiera llevar, pues parece que revela que va á tratarse de algún asunto exclusivo del Parlamento, relativo á alguno de sus individuos ó de los partidos ó fracciones que le componen.

Nada, sin embargo, mas lejos de lo que es y significa el artículo. Trátase en él de demostrar que se ha faltado á la cortesía con el Parlamento; que este es representación del pueblo español y que se ha faltado al pueblo al faltar á sus representantes: que han faltado todos y que tales faltas no se cometen impunemente. Despues de decir que, si bien para algunos el desenlace del conflicto ó crisis de la mañana del sábado fué burlesco, á sus ojos tenía mas de trágico que de burlesco: termina diciendo á Dios que ilumine á D. Amadeo y le conceda la calma y la prudencia que sus consejeros no tienen; y que «Dios dé á todos calma y prudencia tambien,» para que el régimen parlamentario llegue á ser una verdad, y nuestra patria se salve al propio tiempo de las cadenas de la reacción y del «feroz despedazamiento del caudillaje mejicano.»

Nuestros lectores encontrarán al pie de este artículo los principales párrafos del de nuestro colega, ya que su grande estension nos impide reproducir el íntegro: es de la mayor oportunidad y muy digno de tenerse en cuenta por su origen y por la circunstancia de haberse publicado dos días antes de la reunión que mañana domingo habrá de celebrarse en el circo de Price. Los párrafos que habremos de transcribir no tienen desperdicio, y sobre su contenido llamamos muy especialmente la reflexiva atención de nuestros lectores.

Este artículo, ¿es una amenaza que se emplea como recurso? ¿Es la espresion de un rencor profundo é implacable por el desengaño recibido de quien y cuando menos se debía esperar? ¿Es la revelación de la sombra calma con que se ve venir un acontecimiento que se tiene ya por inevitable? De todo puede haber: sin embargo, no está el tiempo para tales amenazas, ó para que produzcan el efecto que se apetece: pudiera muy bien suceder que produjesen el efecto contrario: todo está preparado para utilizar la primera ocasión que se presente, y si se pierde esa calma y si no se tiene esa prudencia que previsivamente aconseja el articulista, es muy posible que haya un fracaso y vengan para los progresistas-democráticos esas cadenas de la reacción, cuyo fatal ruido parece resonar en sus oídos.

Antes de ahora hemos dicho que nada habría de extraño en que saliesen de nuevo «los cañones de la regía prerogativa,» sacados á la plaza por los mismos que los sacaron en 1856, y cada día va adquiriendo mayores probabilidades esta presunción. Entonces tambien un progresista de buen criterio y autoridad popular de Madrid, al acercarse el conflicto y cuando la milicia nacional comenzaba á reunirse, recomendaba á todos la calma y la prudencia, sin que sus amonestaciones fueran atendidas. «Prudencia, señores, mucha prudencia: por Dios, prudencia; que si no, somos perdidos!» decía bajando las escaleras de la casa de ayuntamiento: media hora despues sonaban los primeros tiros frente á San Gil y en la Cuesta de Santo Domingo, y á los dos días todo se hallaba perdido para los progresistas. ¿Sucedirá ahora lo mismo, á pesar de las escitaciones y buen consejo de *El Imparcial*? Es muy dudoso y no querrian mas los que en tal terreno los esperan.

Se comprende que el artículo sea la espresion de un profundo é implacable rencor por el desengaño recibido. Bien ó mal fundado, los progresistas democráticos, como al presente se llaman, te-

nian el convencimiento de que el poder les pertenecía por juro de heredad: que las conquistas de la revolución se habían hecho en su favor y particular beneficio; que lo que habían traído «no podrían menos de ser suyo;» y nunca se los podría privar de lo que creían pertenecerles: que si tal cosa sucediese, tendrían el derecho de acusar de ingratitude á quien los desposeyese y la omnimoda libertad de proceder de la manera que mas les conviniera. Se ha dicho tambien que en las primeras horas de la sesión nocturna del viernes, á cosa de las nueve y media, tenían la absoluta seguridad de ser al día siguiente dueños de la situación; y si esto fuese cierto, se comprendería la mas concentrada saña contra quien los hubiese burlado en tan fundadas esperanzas.

Sobre todos los cálculos, sobre todos los anuncios, sobre todas las probabilidades y combinaciones, hay algo que hace presentir un próximo y violento estallido: sucede lo que en algunas tardes de verano, cuando el cielo está despejado y no asoma ni una ligera nube por el horizonte; y sin embargo, la densidad sofocante de la atmósfera hace presentir una tormenta, que no tarda en presentarse y avanzar y descargar con furia asoladora. La atmósfera política está muy cargada de electricidad, y el artículo de *El Imparcial* es un ruido sordo de la tempestad que se aproxima.

¿Quién había de decirlo! Hace un año, precisamente el 24 de Noviembre, salía de Madrid gozosa y entusiasmada la comisión que iba á Italia á ofrecer la corona al elegido ocho días antes: aquella comisión se componía en su mayor parte de progresistas de los que hoy se hallan fuera del poder: iba presidida por el mismo Ruiz Zorrilla, que ahora preside al partido que publica artículos como el de que tratamos y que mañana presidirá una reunión, de la cual todo habrá de salir menos una exaltación de realismo revolucionario. Aquella comisión iba en extremo gozosa, porque se proponía traer lo que sería necesariamente para ellos, y era tal su convencimiento en este particular, que su presidente no tenía reparo en proclamarlo casi oficialmente en el brindis de un banquete.

¿Cómo han variado los tiempos! ¿Quién sabe si el cambio será todavía mas radical! ¿Quién sabe si no habrá pasado un año desde la vuelta de aquella comisión, sin que se hayan realizado acontecimientos que dejen estupefacto al mas ardiente progresista y le hagan recordar con amargura y desprecio los días de Noviembre y Diciembre de 1870.

Hé aquí el artículo á que nos referimos, y en el cual creemos oportuno consignar con distinta letra los mas significativos conceptos: repetimos que solo en gracia de la brevedad suprimimos algunos de sus menos interesantes párrafos:

«CORTESÍA PARLAMENTARIA.

No es hoy nuestro ánimo examinar la grave y trascendental crisis en este momento planteada: la confianza que el monarca nos inspira: la absoluta certidumbre de que en esta como en pasadas ocasiones sabrá resolver con aquella imparcialidad, con aquel tacto político, que son dotes por todos reconocidas en su ilustre familia, el conflicto parlamentario á que la marcha de los sucesos y la lucha lógica, pero encarnizada, de los partidos militantes nos han traído, obligaran á guardar profundo y respetuoso silencio. Pero si hoy callamos sobre el fondo de la crisis y sobre sus precedentes, hay algunos puntos sobre los que, aun cuando se juzgen de detalle, y de mezquina importancia se consideren, conviene llamar la atención pública.

No se refieren, en verdad, á la tremenda batalla que entre sagastinos, fronterizos, unionistas de pura sangre, montpensieristas, indefinidos, alfonsistas y conservadores espantados, por un lado, y por el otro radicales, republicanos y tradicionalistas, se ha reñido en el Congreso durante diez y ocho horas sin tregua ni descanso: no pretendemos juzgar hoy ni á unos ni á otros contem-

en su carácter. Tenia gustos que eran contrarios, sin que esto le llamase la atención.

Quiero ponerme en órden, solia decir entonces, para vivir en buena inteligencia en los estrechos que noto hoy en mí. Me gustan el brillo y la sombra, el silencio y el ruido. Me parece que uno es dichoso cuando se pueden cruzar los contrastes.

«Si, decía yo, es posible en ciertos casos: pero hay el grande, el eterno contraste del mal y del bien, que no andarán jamás en el mismo corazón, sin que el uno ahogue al otro.

«Le responderé á V., replicaba, cuando sepa lo que es lo que quiere decir. Me permitirá V. que á mi edad ignore aún lo que es el mal.

Y se componía de modo que parecia no saberlo. Si sorprende en sí misma un movimiento de egoismo ó de crueldad, como en la historia del pajarito, su rostro espresaba una admiración cándida.

«No habia pensado en ello, decía.

Pero nunca se confesaba culpable ni arrepentida. Prometía pensarlo, examinarlo, formarse una opinion acerca de aquello. No creia que habia derecho á pedirle mas, y protestaba hábilmente contra las convicciones impuestas.

Así pasamos ocho meses en el campo en un verdadero Eden, y en una soledad que interrumpian rara vez algunas visitas de ceremonia poco agradables. M. Dietrich pasion por la agricultura, y poco á poco fué dedicándose á ella de manera que ya no le veíamos mas que á las horas de comer.

Helmira estaba absorbida á pesar de los cuidados de la casa. Cesarina se veia, pues, condenada á vivir entre dos solteronas, la una muy alegre, y á decir verdad, Helmira gustaba mucho de su sobrina, que la trataba como á una niña, pero no tenia influencia alguna sobre ella; la otra, seria, pero sin resolución fija é inquietada aun. Confieso que me no atraía á nada, teniendo irritar un amor propio al que hubiese exasperado la lucha.

En medio del invierno, regresamos á París; Cesarina, que no habia demostrado el menor desprecio por tan larga permanencia en el campo, tampoco manifestó toda su alegría por volver á su querida casa de París y á

En la Administracion y Redaccion de este periódico, en la de la Vistacion, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripcion en Madrid se abonará en efectivo en la Administracion. En las provincias del primer modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administracion, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Dené Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administracion y Redaccion de este periódico, en la de la Vistacion, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripcion en Madrid se abonará en efectivo en la Administracion. En las provincias del primer modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administracion, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Dené Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administracion y Redaccion de este periódico, en la de la Vistacion, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El fondo del acto político que examinamos es el decreto de suspension: la forma se compone de varios elementos; el instante en que fué aconsejado por el ministerio y puesto á la firma del monarca; la oportunidad en que se leyó ante el Congreso; las circunstancias que precedieron á su lectura; las circunstancias, por último, de que su lectura fué, por decirlo así, cuidadosamente rodeada.

Nada diremos del decreto: respetamos la regla prerogativa: creemos aun, como el primer día indicamos, que fue paso acertado y prudente para resolver en calma el grave conflicto parlamentario á la decision de la corona sometido.

Pero la forma no corresponde al monarca: es en todo y por todo, ante la ley y ante el sentido común, de absoluta responsabilidad del ministerio; y no pudo ser, en verdad, aquella ni mas lamentable, ni mas inconveniente para ambos poderes, real y parlamentario; ni mas insultante pudo ser para la Asamblea, ni mas peligrosa para altísimas instituciones.

El rey decreta, el ministro aconseja, refrenda y tramite, y de este modo es órgano de comunicacion entre el poder real y el Parlamento; y á él corresponde por entero la responsabilidad de la forma en que esta necesaria relacion se establezca.

Y dicho esto para evitar maliciosas interpretaciones, ó calumnias retenciones á que ciertas gentes nos han acostumbrado por desgracia, entremos de lleno en la cuestion.

De dos votaciones pendia la suerte de la proposicion Ochoa: una relativa á la del Sr. Romero Robledo, otra aprobatoria de la principal, y entre ambas votaciones, terminada la primera y antes de comenzar la segunda, se leyó el decreto suspendiendo las sesiones de la presente legislatura. Sin embargo, este decreto hallábase en poder del Sr. Malcampo por lo menos desde las doce de la noche; luego antes de esta hora fué firmado por S. M., y aun antes aconsejado por sus ministros responsables. He aquí un hecho, hecho indiscutible; por todos reconocido, aceptado por todos y que se presta á tristísimas reflexiones.

Resulta, pues, que el decreto se dió, y aconsejóse que se diera siete horas, por lo menos, antes de las votaciones definitivas; ni el jefe del Estado pudo conocer el término del trascendental debate, ni á su conocimiento llegaron los elocuentes discursos de los hombres mas importantes de la Cámara; ni Topete, ni Ríos, ni el duque de la Torre, ni Ullón, ni Zorrilla, ni Martos, ni Castelar fueron oídos; solo pudo llegar al regío alcazar, al dictarse la soberana resolusion, el lejano eco del discurso por el señor Romero y Robledo pronunciado. Sus esquisitas gracias, sus ingeniosos artificios, sus repetidos descansos y las lecturas por dicho señor diputado exigidas, fueron los datos y precedentes con presencia de los que se aconsejó al monarca el decreto, y solo con presencia de tales datos fué el decreto rubricado.

¿Es esto serio? ¿Sucede esto en ningún país de hombres formales?

En su antigua amistad; pero entonces conocí que su padre tenia razón en decir que le gustaba el mundo. Su salud, que habia sido pobre, desde la muerte de su madre, fué completa desde que pudo procurarse distracciones.

Esta victoria, que fué definitiva en su equilibrio físico, la puso en poco tiempo tan hermosa, tan seductora en su aspecto y en sus maneras, que á los diez y seis años tenia ya todo el prestigio de una mujer hecha. Su inteligencia progresó en la misma proporción. Yo la vi ponerse de manifiesto casi instantáneamente. Adivinaba lo que no tenia tiempo de aprender: las artes y la literatura se le revelaban como por encanto. Su gusto se depuraba. Ya no habia paradojas: se corregía de su manía de aparecer original. En fin, se hacia tan notable, que al concluir mi año de exámen, me expliqué en estos términos con M. Dietrich:

«Permaneceré al lado de Vds., pero la verdad, ya no me considero tan necesaria á su hija de V. como podría serlo tratándose de otra persona. Es una criatura superior por sí misma: yo solo puedo serle útil en el sentido de que puedo afirmarla en los impulsos de sus buenos instintos. Si llegaran á presentarse otros instintos malos, yo no los podría destruir ni V. tampoco; pero los dos juntos podremos retardar su desenvolvimiento ó amortiguar sus efectos. De todos modos, esta naturaleza tan superior necesita cuidados y direccion sin la cual podría peligrar en los impulsos de su ardor, y sería temerario abandonarla á sí misma y no asistirle con los auxilios de una educacion religiosa.

Ella me ha tomado cariño, así me lo ha dicho, y me ruega con ardor que no la deje. Y en verdad que merece toda mi adhesion, aunque tenga alguna vez que sufrir por ella.

El Sr. Dietrich me manifestó una viva gratitud, y me instaló definitivamente en su casa. Dejé la habitación que habia tenido alquilada hasta entonces y llevé mi modesto mobiliario, mis recuerdos de familia, mis libros y mi piano á la casa del Sr. Dietrich, ocupando un lindo pabellon que hasta entonces habia rehusado aceptar. Era la habitación de Helmira, que tomó la de su difunta cuñada, quedándose así bajo la misma llave que Cesarina.

(Se continuará.)

FOLLETTIN.

CESARINA DIETRICH.

JORGE SAND.

(Continuación.)

No era esto fácil de adivinar y conségrense á ello mas de un año. Un día que estábamos en el campo oli los chirridos de un pajarito que tenia enjaulado y le faltaba que comer. Como nos impedía dar la leccion de música, y como además no puedo ver sufrir, me levanté para darle pan. Cesarina hizo como que no se apercebia de ello; despues de la leccion llevó la jaula á su cuarto y allí que los lamentos del pajarito empezaban de nuevo. La dije, que puesto que el animalito sabia comer, por qué no le dejaba el alimento á su alcance.

«Por una razon muy sencilla, respondió. Porque si no me necesita, no me echará de menos.

«Pero ¿y si V. se olvida de él?

«No le olvidaré.

«Entonces le condensa V. voluntariamente al suplicio de esperar y al tormento del hambre, porque está pidiendo su cesar.

«Voluntariamente, es verdad: estoy ensayando en él el método de mi padre.

«No, en verdad, hija mia: lo que V. dice es una burla de mala especie: ese método no es aplicable á seres que no tienen raciocinio. Diga V. mas bien que le tiene á su pajarito una amistad egoista y cruel: que le importa á usted poco que sufra con tal que le sea adicto. Pues vaya V. con cuidado y no trate lo mismo á los seres de vuestra especie.

«Segun esto, dijo riendo, mi sistema difiere del de mi padre en que no se aplica sino á los seres que no tienen raciocinio.

Procuré probarle que es preciso hacer la felicidad de los seres que tomamos á nuestro cargo, sean los que quiera, y sobre todo á los mas débiles.

«¿Qué vale la dicha de un ser que no piensa mas que en comer?» respondió encogiéndose de hombros.

¿Propone de este modo ningún Consejo de ministros, habido ni por haber, resoluciones de tanta importancia?

«Ah, señores ministros, para aconsejar la suspensión de sesiones de una Cámara, es bueno, siquiera por cortesía, que el monarca la oiga hasta el fin!»

La voz, siempre solemne de las Cortes, es la voz del pueblo español, y al pueblo español, fuente de toda legitimidad, no se le vuelve la espalda sin orle, ni con desden, se resuelve de antemano prescindiendo de lo que pueda decir. Tal procedimiento no es parlamentario, no es ni siquiera cortés, no es, sobre todo, prudente.

Aun suponiendo que con tanta precipitación se hubiese aconsejado al monarca; aun admitiendo que contra toda práctica, contra toda costumbre, contra toda prudencia hubiera sido rubricado el decreto antes de que la Asamblea terminara el importante debate, ¿era necesario, ni oportuno, ni conveniente siquiera, la lectura del real decreto en aquel momento de la lucha, entre una y otra votación, ante adversarios enardecidos por diez y ocho horas de encarnizada batalla?

No lo dude el gabinete: mejor hubiera sido esperar seis u ocho horas; dar a entender que la discusión entre el Congreso había tenido tiempo de llegar al regío palacio; repetir la *suprema resolución de apuración de calma, de justicia y de madurez*; buscar aquella forma decorosa, mesurada y tranquila que tan bien sienta al cuando del real poder emanar; y no dar motivo a dudas, calumnias y recelos, ni hacer con inconcebible imprudencia escarnio manifiesto de una mayoría parlamentaria, comprometida al fin de hombres que no son santos; y que más fácilmente olvidarán ciertas derrotas que una sola humillación largamente prevista y sabrosamente paladeada.

No es así como se calman las pasiones: no es así como se trata a representantes de la nación: no es de este modo como se aviva el espíritu monárquico de los que monárquicos se proclaman, y de ello han dado pruebas mil; ni como se apaga la fuerza republicana de los federales.

Por ventura el buen rato que el Sr. Malcampo hizo pasar a frontoneros y angustinos, vale el peligro que tan triste espectáculo encierra?

Todos los oradores sagastinos estaban en el secreto; todos aprovecharon admirablemente la ocasión para darle a la escena y preparar por manera en alto grado artística el cuadro final; y fuerza es reconocer que, bajo el punto de vista estético, el éxito debió sobrepujar sus lealtades, generosas y patrióticas esperanzas.

Sin embargo, a nuestros ojos el desenlace mas leve de trágico que de burlesco. La luz de la mañana penetraba pálida y triste por el semicirculo de la lumbre; todos los diputados en pie, violentamente agitados por la pasión de la lucha, llenaban la estensa, grandiosa desbordándose en el hemiciclo: todos levantando los brazos y agitando los sombreros gritaban a la vez con voces enardecidas por el cansancio de aquellas diez y ocho mortales horas: ¡Viva el rey! gritaban los de Sagasta, interpretando torpe e inconstitucionalmente el decreto como fal o soberano en su favor; y este grito era la palabra de orden que momentos antes circulaba entre los iniciados en el golpe fatal. ¡Viva el rey! gritaban muchos de la izquierda con profunda y prudente resignación monárquica.

Y a estos vivas se ponía como eco sinérgico y amenizador el ¡Viva la república de los federales! Eco de guerra que agitó el gabinete Zorrilla, abriendo cauce legal a la idea republicana; eco terrible que, habiendo desbordado las falanges frontoneras y sagastinas en su imprudente grito de victoria, y que no será la última vez que en el Parlamento resuene, si, contra todo principio constitucional, se continúan desatando de las mayorías parlamentarias los votos que no acomodan, y de esta manera por miserables intereses de partido se espulsa de la legalidad a una u otras fracciones.

Dios ilumine al rey y le conceda la calma y la prudencia que sus actuales consejeros no tienen.

Dios dé a todos prudencia y calma también, y de este modo el régimen parlamentario llegue a ser una verdad, y nuestra patria se salve al propio tiempo de las cadenas de la reacción y del feroz despojo de la caudilla mejicana.

LOS RADICALES.

Si preguntamos a la zoología lo que es el radical, no nos dirá una palabra, y quedaremos tal a oscuras como antes.

Sin embargo, el radical, a pesar del silencio de la zoología, es un animal bipedo y sin plumas, como el hombre de Platon, y racional, por supuesto, salvadas algunas locurillas que se permite cuando coge la sartén por el mango; pues, según dice el refrán, no hay hombre cuerdo si monta a caballo.

El radical, sustantivo, y con aplicación a los hombres y a los partidos políticos, fué un ente desconocido de los antiguos: los naturalistas modernos Buffon y Cuvier, tampoco lo mencionan en sus obras.

En los Estados-Unidos de América y en Inglaterra fué donde los radicales se dieron a conocer, y en ambos países tienen su historia en la que están escritas sus doctrinas, sus hazañas y proezas.

Entre nosotros, los radicales son todavía unos niños salidos poco há del destete; pues nacieron al calor de la revolución de Setiembre, que los ha criado a sus pechos como una madre amorosa.

La revolución, matrona de agallas, robusta, y de buen diente, según lo que devora y engulle, ha criado unos hijos rollizos, que, parecidos a su madre en la voracidad, son capaces de tragarse, si se viene a las fauces, lo temporal y lo eterno. Buen provecho les haga; pues para trabajar tan hondo y tan profundo, es necesario tener bien alimentado el estómago.

Decimos que el trabajo de los radicales es hondo y profundo; y claro está por lo que significa el nombre. Radical quiere decir en botánica, cosa que nace o arranca de la raíz; y en la política se da este título al partido mas exigente y avanzado en las reformas sociales, y a los hombres que lo componen.

Desde que salieron a la escena política los radicales han correspondido admirablemente a lo que piden su título y el nombre de pila que llevan, si están bautizados, que no es cosa segura.

Son en política los radicales como los sacamuelas, que no quedan satisfechos, si no arrancan al paciente hasta los raigones. Son como los pedicuros, que sacan de cuajo la raíz del callo.

Al instalarse estos caballeros en España, dijeron sin duda para sí: el cuerpo político de este país está lleno de lacras, de pies a cabeza, y hay que armarle, para curarlo radicalmente, de la lanceta, del gatillo y del bisturí del cirujano. Aquí no se puede ni se debe andar con cataplasmas ni paños calientes.

La cuchilla y el canterino son los remedios eficaces; empecemos por la raíz, y dejémoslos de andar por las ramas.

Fué su primera hazaña derribar el trono, socavando el terreno en que estaba cimentado, y arrancando sus raíces seculares. Y se dieron tan buena maña en sus trabajos de zapa, que apenas quedó vestigio de esta popular institución; y por un tris se salvó en las Cortes Constituyentes, en competencia con su antagonista implacable la república.

Esta escavación de los radicales alrededor del trono, lo dejó aislado y proplamente en el aire; y no ha sido de extrañar que hayan recelado sentarse en él, por inseguro, seis o siete de los candidatos invitados por la revolución, hasta que hubo quien menos aprensivo ó mas animoso que aquellos, recogió en calidad de sobresaliente, lo que sus antecesores no quisieron, vista la tropa que se le ofrecía.

La plaza está cubierta de hecho; pero como el asiento no tiene base, se bambolea, y es fácil que caiga con estrépito al impulso del viento, como los árboles que no tienen raíces.

Después del trono, se fijaron nuestros radicales en la religión, y consecuentes con su radicalismo, derribaron iglesias, profundizando en sus trabajos hasta descubrir los huesos de los muertos.

En materia de creencias es donde se ve, tomaron los radicales el trabajo de profundizar: las raíces estaban en el corazón del pueblo, y no era cosa de arrancárselo; pero, midieron todas las religiones con el mismo raso; declarando en la Constitución que el protestante y el católico, el moro y el cristiano, el ateo y el creyente eran tan buenos ciudadanos los unos como los otros.

También el terreno judicial fue removido por el radicalismo.

Creyeron los radicales que la justicia y la imparcialidad eran una mala yerba, y la arrancaron; así los asesinos, los incendiarios y los ladrones campan hoy por sus respetos.

A igual procedimiento sometieron los radicales la legislación, la enseñanza, la hacienda, la administración y cuanto constituye el gobierno de un país en todos sus ramos.

Invocar en estas materias la tradición, la historia, las costumbres o la experiencia, lo reputaron una simpleza, un retroceso, un crimen político de lesa democracia.

Estos zapadores de la política arrancaron de cuajo las raíces de todas las instituciones, haciendo del país una especie de tibia rasa.

Su invasión en las regiones del poder fué una especie de tala; y cuando encontraron a su paso.

La langosta que destruye los campos, cortando con su sierra los frutos, no pasa de la superficie; pero el radicalismo es una langosta subterránea, que clava su diente roedor y dañino hasta el germen de las plantas.

Vienen a ser los radicales en el país como las ratas y los ratones, que añaden a su calidad de gregarios, la mas funesta todavía de minadores.

El Egipto hubiera desaparecido de la faz de la tierra si, entre las siete plagas con que le castigó el cielo en tiempo de Faraon, se hubiese contado la plaga de los radicales.

Teniéndolos en España, y por añadidura el jefe que ellos han traído, estamos como queremos, y no hay mas que pedir para ganar la gloria, si lo llevamos con paciencia.

El sistema del radicalismo tiene, en medio de las excelencias indicadas, un inconveniente gravísimo para su partidario.

Sabido es que en la botánica no existen vegetales sin raíces, como en arquitectura no se construyen edificios sin cimientos; y como los radicales han arrancado de cuajo las raíces de todas las instituciones, y levantado nuevas y caprichosas obras sin base ni fundamento, há lugar a creer que todo lo que han hecho son castillos en el aire.

Pero ellos, que son jente de mucho pecho y de mucho estómago, dirán tal vez: ya sabemos cuál es nuestro destino, y cual será la duración de nuestras obras; mas qué nos importa, si hemos gastado y triunfado y hecho nuestro agosto?

Hagamos un mundo a nuestro capricho; trasformémoslo todo, aunque sea por poco tiempo; destruyamos el árbol y sus raíces; traguémosnos al país en cuerpo y alma, y después de nosotros... el diluvio.

Ya empezaban de nuevo los periódicos ministeriales a propalar temores que ellos aparentan no sentir, con motivo de la actitud sospechosa en que juzgan colocado al partido radical.

Alguno les ha hecho creer que de esa manera justificarian una actitud enérgica, a la que parece inclinado el contralmirante Malcampo, quien asegura que, si tiene poco espedita la lengua, no le falta elocuencia en el brazo.

Nosotros estamos seguros de su fortaleza y no tenemos deseo de que la acredite.

De lo que si lo tenemos muy grande es de que no se produzcan falsas alarmas, con precauciones exageradas y ridículas y luego se eche la culpa de la intranquilidad del vecindario a los rumores que se hacen circular por las oposiciones con intención aviesa.

De lo que si lo tenemos muy grande es de que no se produzcan falsas alarmas, con precauciones exageradas y ridículas y luego se eche la culpa de la intranquilidad del vecindario a los rumores que se hacen circular por las oposiciones con intención aviesa.

De lo que si lo tenemos muy grande es de que no se produzcan falsas alarmas, con precauciones exageradas y ridículas y luego se eche la culpa de la intranquilidad del vecindario a los rumores que se hacen circular por las oposiciones con intención aviesa.

De lo que si lo tenemos muy grande es de que no se produzcan falsas alarmas, con precauciones exageradas y ridículas y luego se eche la culpa de la intranquilidad del vecindario a los rumores que se hacen circular por las oposiciones con intención aviesa.

De lo que si lo tenemos muy grande es de que no se produzcan falsas alarmas, con precauciones exageradas y ridículas y luego se eche la culpa de la intranquilidad del vecindario a los rumores que se hacen circular por las oposiciones con intención aviesa.

De lo que si lo tenemos muy grande es de que no se produzcan falsas alarmas, con precauciones exageradas y ridículas y luego se eche la culpa de la intranquilidad del vecindario a los rumores que se hacen circular por las oposiciones con intención aviesa.

De lo que si lo tenemos muy grande es de que no se produzcan falsas alarmas, con precauciones exageradas y ridículas y luego se eche la culpa de la intranquilidad del vecindario a los rumores que se hacen circular por las oposiciones con intención aviesa.

De lo que si lo tenemos muy grande es de que no se produzcan falsas alarmas, con precauciones exageradas y ridículas y luego se eche la culpa de la intranquilidad del vecindario a los rumores que se hacen circular por las oposiciones con intención aviesa.

De lo que si lo tenemos muy grande es de que no se produzcan falsas alarmas, con precauciones exageradas y ridículas y luego se eche la culpa de la intranquilidad del vecindario a los rumores que se hacen circular por las oposiciones con intención aviesa.

De lo que si lo tenemos muy grande es de que no se produzcan falsas alarmas, con precauciones exageradas y ridículas y luego se eche la culpa de la intranquilidad del vecindario a los rumores que se hacen circular por las oposiciones con intención aviesa.

Los Sres. Villota, compradores de algunas fincas de Balsain, nos han remitido un ejemplar de la exposición que han elevado a las Cortes; protestando que antes ni después de concurrir al acto de la subasta hayan pertenecido a ningún partido político, ni por consiguiente influido por este medio en el negocio de que la Asamblea se ha ocupado. Y concluyen reclamando de los vejámenes de que han sido objeto, esperando que la representación nacional, reconociendo el derecho que les asiste como compradores de buena fé, les garantizará la posesión de sus bienes y les amparará los derechos legítimamente adquiridos.

¿Es posible que en una época en que mandan hombres tan liberales sucedan cosas como las que denuncia un periódico radical?

Esto no es creíble.

«El gobierno, que tanto se lamenta de la mala calidad del desdichado personal que le sirve, está orgulloso, y con sobrada razón, del de gobernadores. Las glorias político-administrativas de los Becerra Arnesto, Helguero, Labrador y otros personajes, quedarán muy pronto eclipsadas por las mayores del gobernador de Murcia. Dicho señor, cree que lo que se le ha confiado no es el gobierno de la provincia, sino la persecución de radicales, la cual ha organizado de una manera que deba avergonzar al Sr. Candau.

«Allí no hay alicates que puedan considerarse seguros; allí se encierran, se registran, se quitan armas, se imponen multas enormes, se hace cuanto puede atar a los que no se prestan a seguir la política de unos cuantos hombres sin idea, sin prestigio, sin partido, que se han apoderado del poder, proponiéndose conservarle contra la voluntad del país, y aun a costa de su dignidad.

«Pero si esto no puede suceder en estos tiempos. Debe haber un error cronológico, ó estar en el poder la tiranía disfrazada de liberal.

«Al citar en nuestro número de anteaer entre los testamentarios del señor general Castro, al teniente de la parroquia de San Luis, entendiéndonos a quien nos referimos es a D. Miguel Verdastegui, teniente de sacramentos de la misma, que es uno de los testamentarios y encargado de cumplir la última voluntad del finado.

«Los ministros que tienen casa oficial se dan prisa a ocuparla antes que se echen encima las heladas de Diciembre.

«Mucha seguridad deben tener de pasar en ellas el invierno, ó tal vez lo hagan para calentar la cama a los propietarios.

«Dice La Correspondencia.

«Dices que muy en breve se trasladará al palacio de la presidencia del Consejo de ministros el Sr. Malcampo con su familia.

«Y añade El Universal.

«El Sr. Malcampo se traslada a las habitaciones del antiguo palacio de la Regencia.

«Se conoce que no quiere dejar el poder sin haber gozado de todas sus ventajas.

«El duque de la Torre es en todo afortunado.

«El Sr. Malcampo le va a preparar la morada.

«Se nos figura que alguna inocentada le van a jugar al ministerio Malcampo en las próximas Navidades. Al tiempo.

«Se ha dicho ayer y repetido hoy que varios diputados han proyectado dar un manifiesto al país, aconsejándole y exhortándole a que no pague las contribuciones, el cual se procurará que sea firmado por todos los grupos de la oposición, y ya se han manifestado conformes con el proyecto algunos diputados carlistas y demócratas.

«En verdad que si el plan se realiza, el país se va a encontrar en una situación extraordinaria y difícil.

«En uno de nuestros colegas leemos lo siguiente: «Según La Correspondencia, los hermanos Concha están convidados a comer en palacio. Al verlos, bien pudiera D. Amadeo repetir aquellas palabras de D. Quijote: ¿Con la iglesia hemos topado, Sancho? Quiera Dios que no demos con la sepultura!.

«Aquí, Sancho estará representado por Mochales.

«¿Cuántas cosas se hacen sin mas resultado que el de quedar mal cuando era tan natural y tan fácil quedar bien!

«El aniversario de la salida de la comisión parlamentaria que fué a buscar el año anterior a don Amadeo ha sido solemnizado ayer con una comida en palacio.

«A este banquete estaban invitados los ministros, los capitanes generales marqueses del Duero y de la Habana, los expresidentes de los Consejos de ministros que lo han sido después de la revolución, el ex-presidente de las Constituyentes, Sr. Rivero, los presidentes de ambos Cuerpos colegisladores, el señor Gomez de la Serna, los señores capitán general, gobernador civil y alcalde popular de Madrid, y el marqués de Sierra-Bullones y el duque de Tetuan, como ex-jefes de palacio.

«Un diario unionista nos dice con gran formalidad que el puesto de honor, a la derecha de la reina, corresponde al duque de la Torre, a quien considera como príncipe por haber desempeñado la regencia del reino, y así se hizo en el convite de la Granja el último verano.

«Lo celebramos cordialmente. A tout seigneur tout honneur.

«A la recepción que sigue a la comida están invitados los diputados que fueron a Italia a buscar al rey, y los suplen, los presidentes de los Tribunales supremos, los directores de las armas, los subsecretarios de los ministerios y los individuos de las mesas de ambas Cámaras. Habrá refresco.

«Alíquid chapatur.

«Ni a la comida, ni a la recepción de esta noche asiste ninguna señora, fuera de la dama de servicio de la reina. De esto hableremos por separado. Es punto que merece capítulo aparte.

«Según vemos en la Gaceta de ayer la caja general de Ultramar vuelve a incorporarse al ministerio de la Guerra.

«Por qué se llevó a la dirección de infantería? ¿Qué inconvenientes se han hallado en que continúe en aquel centro?

«Bueno sería que nos dieran algunas aclaraciones acerca de este asunto los diarios ministeriales, a fin de evitar suposiciones que puedan perjudicar a determinadas personas.

Por real orden del ministerio de la Guerra, que insertamos en el lugar correspondiente, se concede grado de coronel a un teniente coronel, como comprendido en la de 25 de Octubre último; es decir, por contar mas de 40 años de servicios con abonos de 2 de Enero del año actual.

Se nos ocurre esta duda: ¿están comprendidos en la real orden de 25 Octubre los jefes que sirven en el ejército de Ultramar?

Creemos que los que combaten por la integridad del territorio no deben ser de peor condición que los que sirven en la Península.

Con motivo de las injurias y ofensas hechas a los jesuitas en varias reuniones y periódicos de Alemania, los obispos prusianos que tienen en sus diócesis individuos de la compañía de Jesús, han hecho en su favor la declaración que a continuación reproducimos. Verdaderamente no dicen esos dignos prelados nada que no sepa el mundo entero acerca de las eminentes virtudes que adornan a los jesuitas y de los grandes servicios que en todas partes están prestando a la religión y a la humanidad; pero de todos modos, esta declaración es interesante y nosotros la reproducimos con gusto.

Dice así:

«Las injurias ofensas y graves injurias inferidas a los jesuitas en la reunión de los católicos viejos de Munich, en las Asambleas de los protestantes de Darmstadt, y además en los periódicos hostiles a la Iglesia, obligan a los infrascriptos obispos a atestiguar solemnemente, para honor de la verdad y de la justicia, que, conocedores de las obras de los jesuitas en sus diócesis, estas injurias y ofensas no tienen el menor fundamento.

«Declaran además que los padres de la Compañía de Jesús son altamente recomendables por su conducta, perfecto modelo de moral cristiana, por su saber profundo, y por los excelentes principios que traen a la enseñanza de las ciencias teológicas, y por el celo con que procuran el bien y provecho de las almas confiadas a su cuidado, bajo la dirección de los obispos.

«Pero sobre todo, los obispos infrascriptos tributan merced a la generosidad con que los padres de la Compañía trabajan por conseguir el bien espiritual de los obreros en las fábricas y manufacturas, procurando en todos los centros industriales preservarlos del grave peligro de los errores democráticos sociales y del comunismo.

«Los infrascriptos afirman igualmente que los jesuitas, por su admirable sumisión a la autoridad de la Iglesia y a la del Estado, por su loable y excelente conducta como ciudadanos, dan a los oficiales el mejor ejemplo, merecen los elogios de una y de otra autoridad, y desmienten con sus actos todas las acusaciones contrarias.

«Por último, los infrascriptos declaran que en las últimas guerras (la de Austria y la de Francia) los padres de la Compañía de Jesús, lo mismo que los hermanos legos, han cooperado con ejemplar solicitud a los soldados heridos y enfermos en sus necesidades espirituales y corporales; que han contraído por esto grandes méritos ante la Iglesia y ante el Estado, y se han granjeado la admiración y la gratitud de todo el mundo.

«Por eso nosotros, obispos, tributamos gustosos este testimonio a una sociedad alabada por la Iglesia y odiada y perseguida injustamente por sus enemigos.

Octubre 1871.—Mieczislaw, arzobispo de Gnesen. Pos.—Pablo, arzobispo de Colonia.—Enrique, príncipe-obispo de Breslau.—Pedro José, obispo de Limburgo.—Conrado, obispo de Paderborn.—Matias, obispo de Treveris.—Juan Bernardo, obispo de Munster.

Además de las disposiciones de que damos cuenta en el extracto oficial, se ha dictado además otra real orden para que por el ministerio de Ultramar se recuerde a las autoridades de las islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas el exacto cumplimiento de la real orden de 18 de Julio de 1867, en la que se disponía que no se permitiera por aquellas aduanas el embarque y consignación de tabaco en concepto de tránsito para puertos extranjeros por otros españoles; en la inteligencia de que los empleados de las mismas serán responsables para con los interesados de cualquier perjuicio que se les irroge por la infracción de este precepto.

Una excepción se hace de esta regla en favor de los buques de cualquiera clase que midiendo al menos 120 toneladas métricas conduzcan tabaco de las mismas procedencias ó de cualquiera otra del extranjero con destino a los puertos francos de Canarias ó para cualquiera otro del extranjero, para que puedan presentarse con dicho género en los lazaretos sáculos de Mahon, San Simon ó Tambo para sufrir la cuarentena en los casos en que se les exija para ser admitidos después en su destino; pero entendiéndose que los capitanes han de comprenderlo en los manifiestos que deberán extender y presentar en los plazos y forma que determinan el art. 46 y siguientes de las ordenanzas de aduanas, y que no han de hacer operación de comercio en ninguno de los puertos de la Península e islas Baleares.

Hemos tenido el gusto de ver un magnífico retrato del rey viudo D. Fernando de Portugal, hecho a pluma por el Sr. D. Valentín María Mediero. Es una obra magistral, que puede competir con el mejor grabado inglés al humo y con la mas limpia y correcta fotografía. Su autor la dedica al mismo rey D. Fernando, a quien se propone presentarla personalmente.

El Sr. Mediero, inspector especial de primera enseñanza en Madrid, que por sus grandes servicios prestados en el cargo que desempeña, se halla condecorado con todas las encomiendas de las órdenes nacionales; fué, sin embargo, declarado cesante desde los primeros días de la revolución; si hubiese sido un patriota, otra sería hoy su suerte, entre otras razones, porque siendo de los patriotas no habría valido lo que vale.

Llamamientos para hoy 25.

Caja de Depósitos.—Intereses de carterías de Agosto, 129 a 131.—Idem de efectos públicos, 1765 a 1777.—Idem de nuevos resguardos, del 1921 al 1935.—Cargos de nuevos resguardos que no excedan de 3 000 pesetas por billetes del Tesoro público, del 601 al 650.

Tesorería central.—Cupon de bonos vencido en Junio, carpetas 1109 a 1152.—Bonos amortizados, carpetas 585 a 589.—Billetes del Tesoro, vencidos en Julio, facturas 505 a 618.

Denda pública.—Amortización de obligaciones de ferro-carriles de 2 000 rs., núms. 206 a 208.—Idem idem de 2 000, 4 851 a 4 860.—Idem de acciones de Obras públicas, 801 al 810.—Idem de acciones de carterías del empréstito de 30 millones, emisión de Abril, 1 071 al 1 100.—Idem id. de 30 millones, emisión de Abril, 1 181 al 1 200.—Idem id. de 55 millones, 201 al 225.—Intereses de acciones del empréstito de 20 millones, 6 al 8.—Carpetas de inscripciones y billetes del material del Tesoro.

La misma suerte parece que ha cabido al segundo número de El Nuevo Combate, que apareció anteaer; es decir, que fué recogido y sequestrada la mayor parte de la edición.

Lo sentimos por el colega.

La cuestión del tram-wia es como el descubrimiento del Polo, que no tiene fin. Ya es un empleado que por...

voca un juicio de Dios con un pasajero; ya un coche que se detiene donde acomoda al conductor y anda cuando le parece; ya una subida de precio en los billetes y una bajada en la consideración al público; y para coronar la fiesta se adopta un amable desorden en las horas de salida desde la Puerta del Sol; pues algunas mañanas acontece que desde las ocho y media hasta las diez solo dos carruajes de esa empresa han bajado por la calle de Alcalá con dirección al barrio de Salamanca.

Bueno será que tenga esto presente el concejal encargado de los carruajes. Si lo hace, Dios se lo premie, y si no, se lo demande.

Ya están firmados, según se asegura, los nombres de directores generales de D. Justo Delgado, para Comunicaciones, D. Feliciano Perez Zamora para Administración local.

Órtese que el Sr. Navarro Ochoa ocupará una de las direcciones de Hacienda, y el Sr. D. Joaquín Bafion la de beneficencia y establecimientos penales.

Ha fallecido en Mahon el brigadier de ingenieros don Juan Carlos Cardona.

El ministro plenipotenciario de España en Berlín ha remitido al ministerio de Estado un telescopio que el emperador regala al capitán del buque español *Providencia*; D. Feliciano Roig, en reconocimiento a su conducta caritativa recogiendo la tripulación del buque naufragado de Bismar, *Jason*.

Ayer parece que el gobernador de Madrid descubrió por completo cuantos antecedentes existían en la cárcel de esta capital para llevar a cabo las estafas que venían cometiéndose desde tiempo inmemorial desde aquel establecimiento, y que se conocen con el nombre de «centineros» entre las gentes que contribuyen a esta clase de delitos.

Puestos de acuerdo el Sr. González Alegre y el ministro de la Gobernación para cortar de una vez tanta maldad, conlaron internamente la alcaldía de la cárcel al inspector especial Sr. Cortés, el cual recibió instrucciones del ministro y del gobernador para el mejor desempeño de su delicada misión. El jefe de orden público, Sr. Valencia, previa la venia del gobernador, adoptó por su parte determinaciones muy convenientes para llegar al objeto que todos se proponían.

Y con efecto, ayer cayeron en poder del gobernador, cuantos documentos existían en la cárcel, en los que se ponen en claro muchas estafas que se han cometido y otras muchas que debían cometerse.

Entre los documentos, hay algunos de la mayor importancia; pero además de los papeles, el Sr. González Alegre se ha apoderado de varios sellos para membretes de documentos y cartas, tales como los de los juzgados de Madrid, de las direcciones de las armas, de la antigua intendencia de palacio, de alguna cancellería extranjera, de ministerio y hasta el membrete de la correspondencia particular de la emperatriz de los franceses; todo perfectamente hecho y con sus aparatos montados, para timbrar en seco los unos y con tinta los otros.

Hasta ahora parece que son diez los presos de la cárcel que aparecen complicados en el delito que se ha descubierto; pero se dice que estos tienen cómplices fuera de la cárcel y hasta en el extranjero. Los documentos y sellos se hallaban escondidos en las habitaciones de algunos de los presos que uno de estos días fueron llevados al patio, por cuya determinación ha censurado al gobernador y hasta al gobierno una reciente publicación, pero que de no hacerse la traslación de dichos individuos, no se hubiera podido lograr este resultado.

El juzgado competente habrá empezado a instruir ya las oportunas diligencias, y por esto y por el respeto que nos inspira la administración de justicia, omitimos algunos detalles que hemos oído de público; pero el asunto es de la mayor importancia, pues nos consta que el alcalde interino se le han hecho grandes ofertas por hacer desaparecer lo que han hallado las autoridades.

SECCION DE PROVINCIAS

La sesión del ayuntamiento de Cádiz, de que dimos cuenta en nuestro número anterior, da lugar a graves comentarios de la prensa de la localidad, además de lo que dijimos El Comercio y La Palma. La legalidad es mas explícita y hace consistir la gravedad de la sesión del municipio en los ataques que se dirigieron al regidor Sr. Helyant como presidente de la comisión del Matadero.

Nuestro colega advierte que hay de reserva varios asuntos en los cuales quedan malparados cinco ó seis concejales, y alguno de bastante gravedad.

Con este motivo dice El Comercio: «Vengan, pues, los espuecos, que tratándose de intereses públicos no es lícito apuntar y no dar. Estamos en el reinado de los puntos negros. No hay por donde coger a la situación».

Una comisión de obreros curtidores de Reus se presentó al micrófono a sus principales pidiendo se redujeran a nueve horas y media las de trabajo. Como los dueños de fábricas accedieron a la petición no hay que lamentar otra nueva huelga.

Lo celebramos, mas no será difícil que antes de mucho pidan los mismos obreros aumento de jornal.

El miércoles, dice La Revolución Española de Sevilla, aparecieron en las esquinas de esta capital unos carteles con el epígrafe: «¡OJO!» y en los cuales los cerreteros y ajustadores, declarados en huelga, denunciaban la defección de ocho individuos del gremio a quienes no les ha acomodado seguir el mal camino a que les arrastraban las miras de tantos, como en la unión buscan una fuerza de que disponer, no teniendo fundada confianza en la

estor, si bien por poco tiempo, gracias á los ciertos disparos de fusil de la guarnición, que lograron ahuyentarlo. Toda la noche estuvieron los riflenos haciendo fuego de espingarda, y continuaban en la mañana del 18.

Decíase de público que en la feria de Beni-Sidell, que tienen todos los miércoles, parece que han ratificado los riflenos el juramento de guerra cruel á los cristianos; también se aseguraba que el príncipe, que se decía estaba en la Alcazaba, es lo que se llama un niño, sin pelo de barba, y por consecuencia sin la experiencia necesaria para poder resolver la presente y complicada cuestión.

El 22 salió de Málaga para Melilla el vapor de guerra *General Liniere*.

Segun vemos en los diarios de Málaga, por fin está resuelta la cuestión del ayuntamiento, habiendo el gobernador acordado dar posesión al jueves á los concejales nombrados en 1869 para sustituir al ayuntamiento suspendido.

Dentro de poco va á ser una verdad la célebre frase de Damas con respecto á nuestra pobre España. Causados estamos de registrar en las columnas de nuestro periódico robos, escándalos, asesinatos y otras cosas parecidas; pero aun cuando toda la prensa nacional hace lo mismo en sus respectivas localidades y nos hallamos en plenos tiempos democráticos, el mal no encuentra remedio, por el contrario se agrava á cada instante.

Con referencia al día 22 en Tarragona, tenemos: por la mañana, escándalo mayusculo entre dos mujeres en uno de los sitios más concurridos sin que nadie les molestara ni impidiera tan repugnante espectáculo, hasta que el cansancio y los arañazos dieron fin á la función: por la tarde á eso de las cinco, un individuo se desahogaba con un compañero que sin duda le estaba, infliriéndole con un puñal una terrible herida que á estas horas habr'á dado fin á sus días. El hecho ocurrió en la plaza de la Constitución y sin que nadie advirtiera la menor disputa.

Dice *El Tarragonense*:

«Sabemos que en no pocos pueblos de la provincia se están preparando los trabajos electorales para ayuntamientos con la mayor actividad. En alguno de ellos, no de gran vecindario, hasta se publicará un manifiesto para llegar á una transición que se crea ha de ser muy provechosa para los intereses locales.»

En esta ciudad reina, á lo que parece, sobre este importante asunto la mayor indiferencia. Tal vez se nos prepara una sorpresa para última hora. Son muchos los que creen que las elecciones municipales serán suspendidas otra vez. Allá veremos.»

En Tarragona ha acaecido un concejal de nuestro ayuntamiento á la diputación provincial, exponiendo la nulidad de gran número de acuerdos tomados por aquella corporación por no haber asistido á las sesiones los concejales que se necesitaban para acordar legalmente. El indicado regidor es el señor Monguilló, el cual ha presentado la dimisión de su cargo; pero la comisión permanente no se la ha admitido y respecto á la predicha exposición, ha pedido informes al ayuntamiento antes de resolver.

Los ayuntamientos de la revolución van á dejar fama en los fastos de la historia. Donde no sale un capo sale una enlucida ó un culabron. Después de todo, estamos en plena España con honra.

Dicen de Tortosa el día 19:

Ayer noche, debió reunirse el partido republicano federal de esta ciudad, con el objeto de tratar de las próximas elecciones para cargos municipales.

En el expediente instruido en virtud de las reclamaciones elevadas contra el repartimiento vecinal de Tortosa, se ha acordado declarar ejecutiva de derecho la resolución sobre el particular tomada en 17 de Mayo último pudiendo en consecuencia el ayuntamiento de Tortosa proceder desde luego al cobro y recaudación del repartimiento en suspenso.»

Ya empiezan los anuncios para las elecciones municipales. Há aquí á este propósito lo que leemos en *La Imprenta* de Barcelona del martes:

«En los porticos de las casas consistoriales se han espuerto ya las listas electorales que han de servir para las próximas elecciones de concejales. La distribución de los colegios da lugar á quejas de bastante importancia, pues mientras se ha formado colegio con 9.000 electores y se le asigna la elección de 4 concejales, hay colegios de 2.000 electores que deberán elegir 5 concejales. Los partidos políticos van en estas manifestaciones la intención de los monárquicos de quitar candidaturas á los republicanos alterando injustamente la base numérica de la elección. De todas maneras debe corregirse esta anomalía si se quiere que en las urnas luchemos partidos con la lealtad que deben guardar los gobernantes no favoreciendo á unos mas que á otros. Esto es lo justo, y esperamos que el ayuntamiento lo atenderá como debe.»

La *Independencia* de ayer mañana, por su parte, dice entre otras cosas lo siguiente sobre este mismo asunto:

«Segun cálculos que hemos hecho, contando el número de electores incluidos en cada página, y multiplicados por el número de estas, hemos podido sacar en claro el siguiente resultado, que si no es completamente exacto es todo lo mas aproximado que puede desearse: Colegio primero: 3.450 electores.—Segundo: 2.284.—Tercero: 4.079.—Cuarto: 3.240.—Quinto: 2.672.—Sexto: 3.363.—Sétimo: 3.842.—Octavo: 4.084.—Noveno: 2.253.—Déclimo: 7.762. Faltando los datos referentes á la Barceloneta.»

De modo que mientras hay colegios de 2.000 electores, como los segundo y quinto y otros de 3.000 como los primero, cuarto, sexto y séptimo, los hay de 4.000 como los tercero y octavo, de 6.000 como el décimo y hasta de 9.000 como el noveno.

Y no se quiera disculpar esta travesura con el pretexto de que el número de electores que deberá elegir cada colegio estará en razón directa al de electores que se le ha dado, pues si se siguen las reglas establecidas por la costumbre confiándose á la suerte dicha designación, muy bien podrá suceder que el distrito segundo que cuenta con 2.284 electores elija 5 concejales, mientras que el noveno que cuenta con 9.259, pueda elegir tan solo 4.

No hay que decir, por supuesto, que los colegios aligerados comprenden barrios que muy bien podrán reelegir á los actuales electos del general Gamiendi, mientras que los recargados han dado pruebas constantes de republicanismos.

Añade á continuación que se estaba extendiendo la debida protesta; y en efecto, en su número de hoy aparece una firma por varios electores del colegio 9.º pidiendo al ayuntamiento que, segun dispone el art. 46 de la ley electoral, se sirva admitir dicha protesta contra la división del distrito municipal en colegios y remitirla, con su informe, á la comisión provincial de la diputación.

Ignoramos los motivos legales en que se han fundado el ayuntamiento de Barcelona para la formación de los colegios electorales en la forma que censuran nuestros colegas y los firmantes de la protesta.

El Tradicional de Valencia publicó en su número del martes un remitido contestando á unas preguntas que

acercas de los montes de Liria insertó *Las Provincias*, copiándolas de otro colega. El remitido asegura que si, que es cierto que en el trascurso de cuatro meses se cortaron 10.000 pines sin autorización y se estrajeron 3.000 carros de leña baja, pero que esto ocurrió justamente durante el tiempo del mando del alcalde Sr. Porta.

De cualquier modo que sea, es un abuso muy digno de castigo ciertamente, debiendo advertirse que el señor Porta es uno de los mas intrépidos adalides del bando zorrillista en Valencia.

Leo jueces de primera instancia de Valencia se han presentado al gobernador manifestándole que á causa del estado ruinoso en que se encuentra el local en que están establecidos los juzgados les era imposible seguir administrando justicia.

De aquí no faltará quien deduzca que la justicia en Valencia amenaza ruina.

Tomamos del *Boa de Cartagena*:

«Tenemos entendido que en nuestro distrito se están formando los repartos vecinales, de los partidos rurales que comprende, sobre el importe municipal de consumos.

No hay bastante con las puertas para llenar las necesidades, y también se acude al tributo personal en el campo.»

Oh ventajas de la revolución de Septiembre! Antes se pagaban los derechos de puerta; ahora se pagan estos, y además el tributo personal. Y dirán que no vamos progresando.

Continúan los ayuntamientos haciendo lo que mejor les acomoda sin tener para nada en cuenta las leyes vigentes.

Hé aquí lo que, dice el *Diario de Zaragoza* de ayer:

«Sigue la distribución de papeletas del repartimiento personal de 1870-71, é impavidamente amenazándose con el apremio, si no se paga, cuando la recaudación de este impuesto, hecha hoy, se halla, en nuestro concepto, perfectamente fuera de la ley. Lo que debe hacerse no es eso; sino formar el presupuesto adicional al ordinario vigente.»

Ya han empezado en Valladolid el reparto de edictos electorales que han de servir para emitir voto en las próximas elecciones municipales.

Al dar la anterior noticia el *Norte de Castilla*, pregunta con mucha oportunidad cuántos electores se que darán sin hacer uso de este derecho político porque no querrán ó por que no puedan.

Dice un diario barcelonés:

«Segun se nos ha referido por persona recién llegada de Olot, y que nos merece enteró crédito, el estado de honda perturbación en que ha puesto á aquella pacífica y laboriosa comarca las perniciosas doctrinas de la Internacional, ha llegado á su colmo en estos últimos días. Parece que los huelguistas, no contentos con abandonar los talleres, en San Juan las Fons, trataron de oponerse á que continuaran trabajando los que seguían en ellos, á quienes motejan con el dictado de *esquirols*. Pero estos, preparados para resistir la agresión les rechazaron energicamente, consiguiendo obligar á los *musos*, nombre que dan á los internacionales, á retirarse. Nos dicen además, que la colisión fué sangrienta y de no poca gravedad, pues resultaron de la refriega dos muertos y tres heridos, todos ellos pertenecientes al partido perturbador. Tales son las graves noticias que de Olot se nos han comunicado. Solo nos resta añadir que rectificaremos cualquier error en que involuntariamente hayamos incurrido al hacernos eco de tan deplorable noticia.»

Segun vemos en los diarios valencianos, el lunes en la noche tuvo en su despacho el Sr. Reyser, gobernador de aquella provincia, una reunión de hombres públicos adictos á la situación y algunas otras personas notables, en la cual parece que se trató de las próximas elecciones municipales y de la necesidad que tienen de unirse todos los que quieran evitar el triunfo de las ideas estranas.

Parece que solo se acordó promover una reunión pública con este objeto.

La exportación de naranja en Valencia va tomando un gran desarrollo, no solo para Inglaterra y Francia, sino también para el Norte América, habiendo día en que se han embarcado mas de 12.000 cajas, siendo el precio que se paga en la actualidad 8 rs. arroba.

Dicen de Béjar que la situación moral de aquella industria población no mejora. En la noche del 22 se cometió otro robo, consistente en 40 ó 50.000 rs. á don Francisco Mozo, rico comprador de paños de la provincia de Zamora. Los ladrones no habían sido descubiertos.

El día 19 cometióse cerca de Enguera un robo de consideración con circunstancias bastante agravantes. Segun nuestras noticias, uno de los negociantes en ganado de cerda había ido á cobrar gran número de reses que le habían tomado aquellos labradores, por cuyo motivo consiguió realizar unos 30.000 reales. Cuando se disponía á dejar la población, invitó á que le acompañase á un hijo de la casa donde se hospedaba, diciéndole que buscara otro hombre, y así lo hizo, preguntándole antes con interés qué camino debían seguir, si el que conduce á la estación de Mogente ó el de Vallada. Contestó el negociante que el primero, y pocos momentos antes de marchar les dijo que había cambiado de parecer é iba á Vallada, tras de lo cual, uno de los acompañantes pretestó una diligencia breve y urgente y tardó en presentarse cerca de una hora.

Con estos antecedentes comenzamos el viaje, y cuando se hallaban en el accidentado del monte, vieron junto al camino dos hombres que inspiraron sospechas al buen negociante, al que procuraron tranquilizar los que les escoltaban, pero cuando se hallaron cerca de los desconocidos les dispararon estos un par de tiros, dándole algunos palos é hiriendo de un navajazo al negociante, que cayó al suelo amortecido. Sus compañeros huyeron, mientras le robaban los treinta mil reales que en dinero llevaba, presentándose en Enguera, donde dieron cuenta del robo, pero nada dijeron de la herida recibida por el comerciante, al que auxiliaron unas gentes que de Vallada se dirigían á Enguera, y encontrándole herido le condujeron al pueblo.

Yinos y Hiores.

Toro y Arganda: bala rasa.

Mogicones de Sevilla.

Mastuerzos de Segovia.

Peladillas de la Plaza Mayor.

Granadas del Parque.

Tabacos.

Cazadores gandarinos.

Y después, probable mente se ballará el minué.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

La Tertulia, ratiocinando sobre la trillada cuestión de la crisis y el famoso decreto de suspensión, saca deducciones que nada tienen de violentas y que antes bien, son creíbles, probables y hasta naturales, en una época y con una situación como la presente, en que la política se arrastra mezquina, baja y miserable por el fango, sin que los esfuerzos de un fingido patriotismo puedan hacerla levantar el vuelo á la serena región de las ideas y de la justicia.

Cree, ó por lo menos aparenta creer *La Tertulia*, que los fronterizos al juzgarse ya dueños del poder, se han encontrado con el obstáculo de la vanidad del actual ministerio, el cual se considera capaz de hacer política propia, dejando para consuelo á los unionistas las migajas del presupuesto.

EL ESPÍRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

El Imparcial, pesadilla eterna de *La Iberia*, examina minuciosamente la conducta del ministerio en la noche de la sesión monstruosa, en su forma externa y la califica de falta de cortesía parlamentaria.

No dirá *La Iberia* que *El Imparcial* no le guarda los debidos miramientos; pero acaso encuentra que el artículo de su antagonista lleva mas alta la puntería.

La resolución se tomó por el jefe supremo del Estado revolucionario, antes que pudiese apreciar el valor de las razones que contenían los discursos radicales.

D. Amadeo debió figurárselas, cuando se anticipó á contestarlas.

Hubiera sido tarea difícil la de empapar al monarca de la revolución en el espíritu de cuanto se dijo aquella noche. No había tiempo de traducir los discursos y la cosa urgía, por mas que á *El Imparcial* le parezca que, ministros que en tal momento tal medida aconsejan; ministros que de este modo posponen la respetabilidad y el prestigio de la corona, los fueros de la mas vulgar cortesía, y la dignidad de la Cámara, al placer pueril, y creáneos, peligroso, de un golpe dramático, y de una burla ineficaz, faltan á los mas elementales deberes que el puesto que ocupan les impone: faltan á la Asamblea desdénando sus deliberaciones, faltan al monarca comprometiéndole sin necesidad y arrojando inconsideradamente su nombre inviolable en la caldada arena del combate y en el momento mas encarnizado de la lucha.

La Iberia dedica su primer artículo á desmentir la especie echada á volar por *El Imparcial* de que el Consejo de ministros se ha ocupado de la cuestión de desarme de los voluntarios de la libertad.

A este propósito dice una porción de despropósitos que merecían esculpirse en mármoles y bronce.

Asegura que antes que los hombres que inspiran á *El Imparcial* pensasen siquiera en ser unionistas, vestían ya el honroso uniforme de la milicia ciudadana los individuos que componen el actual ministerio.

Nos figuramos á Malcampo, Bassola y comparsa con fornituras, aprendiendo los giros y haciendo centinela en el Principado, como reclutas de la quinta de Mendizábal.

También dice el liberalísimo colega con la mayor formalidad, que estuvieron en su perfecto derecho los que el día 29 de Setiembre de 1868 abrieron las puertas del Parque y se llevaron el arma en que el Estado había gastado un tesoro y que aquellos patriotas vendieron al alto precio de dos reales cada fusil.

De locos es perder el juicio.

Por último, afirma *La Iberia* que el ministerio está dispuesto á dar armas á todo el que las pida, en prueba de su amor á la institución de que se le supone enemigo.

Afortunadamente del dicho al hecho va mucho trecho, y confiamos en que el Sr. Sagasta, por instinto de conservación, no inspirará á sus educandos la idea de movilizar al país.

La Prensa se dedica al inocente entretenimiento de hacer un paralelo entre el ministerio de verano y el ministerio de otoño.

Se ve que los progresistas no pueden tener mas que gobiernos estacionales.

El de verano, segun *La Prensa*, nació de una intriga, y el de otoño, segun la misma, vino al mundo entre protestas, amenazas, provocaciones y escarnios á las prerogativas de la Corona.

Después de leer á nuestro inspirado colega, si hubiésemos de inventariar gobiernos, diríamos: «Dos ministerios progresistas, uno peor que otro.»

Con el título de *La bolsa ó la vida*, publica un artículo *Las Noveades*, tocando fagina para que el Sr. Sagasta acuda á compartir penas y glorias con sus antiguos amigos, y deje á los fronterizos con un palmo de narices.

No hemos logrado comprender la conexión que tiene el título del artículo con la intención del mismo.

Por último, para que la impresión final de esta revista sea lo menos triste posible, juzgamos oportuno trasladar á nuestras columnas el anuncio que *La Igualdad* hace de la primera recepción de don Amadeo, ó sea el primer viernes de la cuaresma cortesana:

«Hoy es el día en que un extranjero, que en el poco tiempo que reside en Madrid ha realizado veinte y siete millones y medio, da de comer á varios amigos de ocasión. Se hacen comentarios sobre la vajilla, la cristalería y el menú. En cuanto á los dos primeros objetos, dícese que deben ser prestados, porque tienen dueño; y por lo que hace al menú, así en francés para que no lo entienda Blas (con d minúscula), creemos, por un ejemplar que tenemos á la vista que es el siguiente:

Macarrones (por contrata).

Calamares.

Macarrones con cangrejos.

Bacalao trucheval.

Calamares en salsa negra.

Estofado fronterizo.

Macarrones rifeños.

Caracoles con todos sus atributos.

Calamare: con prerrogativa.

Vinos y Hiores.

Toro y Arganda: bala rasa.

Dulces.

Mastuerzos de Segovia.

Peladillas de la Plaza Mayor.

Granadas del Parque.

Tabacos.

Cazadores gandarinos.

Y después, probable mente se ballará el minué.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

El Imparcial, pesadilla eterna de *La Iberia*, examina minuciosamente la conducta del ministerio en la noche de la sesión monstruosa, en su forma externa y la califica de falta de cortesía parlamentaria.

Para nuestra sobra con este párrafo:

«En presencia de este hecho, como no han de sentir los unionistas ira que les escite, rabia que les sofoque? Ellos, los traidores de siempre, como no han de sentir despecho, al verse traicionados, al verse desatendidos por el ministerio que han creído y sostenido con paternal solicitud? Y dado este despecho y la imposibilidad de manifestarlo desde luego tal como es y contra quien es, ¿qué acto mas natural que el de revolverse contra nosotros para procurar á sus comprimidos y violentos sentimientos el pasto necesario? ¿Cómo darse el placer de injuriar, de calumniar, con intención indigna y frase rasera á los radicales, interin corrido el velo sea posible dirigir á otra parte el veneno que los hinchet?»

La indirecta está al alcance de todas las inteligencias.

La Independencia Española se queja amargamente del lenguaje que usan las oposiciones (se refiere á los periódicos radicales). Dice que no se limitan á discutir, sino que se consagran á morder, y casi á regañon seguido les devuelve estos hidrofóbicos mordiscos, en forma de suelto:

«Asegura *El Imparcial*, sin duda porque así sucedería entre los cimbras, que los sagastinos se disputan los puestos á puñetazos... y que el Sr. de Blas se ha puesto con todas sus fuerzas á que ocupen ciertos puestos Mansi, Henoa y Muñoz y López...»

¿Qué invención tan chistosa la del diario de la plaza de la Matute!

Acostumbrado *El Imparcial* á tejer falsedades; ¿que le importa una mas?

Acostumbrado *El Imparcial* á cambios continuos, ¿que le importa la opinión?

Dejémosle que se produzca en su habitual lenguaje y que piense de nosotros lo que él haria, que nosotros no podemos descender á ninguno de los dos terrenos; porque no estamos acostumbrados á ello.

Además, somos pobres, tan pobres como los cimbras antes de la revolución; no hemos estado en el poder y no hemos adquirido bienes para pagar tres millones de contribución, como decía *El Imparcial* de los suyos.

Por eso no queremos ni trato ni cuenta.

La Política, con el título *La menor cantidad de rey posible*, publica un artículo encaminado á probar que los tiros del partido radical, después de atravesar el corazón del ministerio, van derechos á la frente de una persona inviolable é indiscutible.

No seremos nosotros quien niegue la posibilidad de que eso sea cierto; pero francamente, nos parece que el dinastismo de los radicales y de los sagastinos, de los cimbras y de los fronterizos, de los calamares y de los fusiles, como ellos con tanta cultura se llaman, es mas acomodaticio y casi tan problemático como el de los carlistas y los republicanos.

Si al dinastismo dudoso de todos los que se echan en cara que no lo son, se une el de los enemigos de toda monarquía y el de los partidarios de otras dinastías, resulta que D. Amadeo es rey de España por la voluntad de 191 esgrafiados, de los cuales la decena y la centena, si volvieran á votar, votarían por el candidato que les ofreciese carteras sempiternas y destinos inamovibles.

¿Está bueno el dinastismo de los revolucionarios de todos colores?

¡Siempre fué lo mismo!

El Pueblo anuncia otra nueva derrota al ministerio en las elecciones municipales; de modo que, si su pronóstico se confirma, puede asegurarse que ni el ejército francés habrá sufrido tantas derrotas como el ministerio Malcampo.

Obligado después á sostener el sitio por hambre que los contribuyentes le preparan con oponerse á pagar impuestos que no estén votados por las Cortes, el ministerio resuscitado tendrá que capitular y sufrir las condiciones que le imponga el gran Moltke del ejército fronterizo ó el barbilampiño Bismark de la potencia cimbría.

Así habla *El Pueblo*, periódico:

«Si el Sr. Malcampo y sus colegas han tomado tan por lo serio su misión providencial que se creen ya al abrigo de las injurias de la fortuna, gran chasco les espera, y chasco próximo, solo como se hallan en medio de este populoso desierto que se llama Madrid, desde que los abandonaron sus preceptores y procuradores los fronterizos. Desposados con ellos, que habrían arrejado un grano de pensamiento en el vacío de su organismo intelectual, tal vez hubieran alcanzado la fortuna de parecer hombres de gobierno aunque no progresistas demeriticos. Abandonados de esos Macenas, que tan buenos servicios les prestaron en la aspirante legislatura, los progresistas históricos no pasarán á la categoría de los hombres de Estado.»

El Universal publica, como otros muchos diarios mas ó menos admiradores de la casa de Saboya, un fondo tan oscuro en favor de la dinastía reinante que apenas se descubre un rayo de luz que alumbré su porvenir.

El ministerio aristocrático le titula, y supone en él el empeño de aristocratizar á la monarquía poniéndola en contacto con la nobleza, quiera ésta ó no quiera.

Esta pretensión la encuentra *El Universal* muy lógica por las razones siguientes:

«Y esto es muy natural en la situación de los Sagastas, Serranos Domínguez, Abascalés, Blases, Angulos, Muñozes, Navarros Rodríguez, López y Pinos, Romero Robledos, Henoas y Muñoz, Candaus y otros esclavos linajes.»

Tiene razon *El Universal*. ¿A qué buscar aristocracias viejas, teniéndolas casi sin estrenar?

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Londres 23 (mañana).—Ayer se celebró un gran meeting de obreros en Bristol para formar un club republicano.

Acordóse por unanimidad combatir el sistema monárquico actual y la siguiente declaración: «La asociación contra el compromiso de no considerarse satisfecha hasta que una república sólida y estable reemplace la costosa monarquía inglesa.»

Idem (d. noche).—Hoy han cerrado en la Bolsa: Consolidado inglés á 93 5/8.

El 3 por 100 francés á 55 1/4.

El 3 por 100 español á 33 3/16.

El premio del empréstito español es de 2 1/8 á 2 3/8.

Segun el anuncio oficial que se acaba de publicar, la enfermedad del príncipe de Gales, atacado de una fiebre tifoidea, no ofrece ningun síntoma alarmante.

París 23.—El gobierno prepara activamente los presupuestos.

Se asegura que presentará dos: el ordinario y otro extraordinario, que comprenderá los gastos para la reparación de las plazas fuertes y la compra del material

de guerra. Este último será cubierto con la mitad del empréstito de 2.000 millones de francos.

Hoy se han cotizado: El 3 por 100 francés á 56 85.

El 5 por 100 idem á 92 45.

El interior español á 29 7/8.

El exterior á 33 1/8.

París 23 (noche).—El presidente de la república ha recibido hoy solemnemente á la embajada china.

El embajador ha dado satisfacciones en nombre de su gobierno por los asesinatos de que fueron víctimas varios europeos, particularmente franceses en el Celeste Imperio, y ha asegurado que aquellos delitos no han quedado impunes.

Ha añadido que el emperador tenía vivos deseos de mantener pacíficas relaciones con Francia.

El Sr. Thiers ha contestado que el deber de un jefe de Estado consiste, no solo en regir el pueblo, sino tambien en reprimir las pasiones y sostener firmemente el orden.

Ha terminado haciendo grandes elogios de los misioneros, y manifestando el deseo de que se establezca en París una embajada china con carácter permanente.

Bruselas 24.—Ayer continuaron las manifestaciones y los grupos delante del palacio del rey.

Los revoltosos forzaron la verja del ministerio de Trabajos públicos, siendo rechazados por la policía.

Delante de los diferentes establecimientos católicos hubo ruidosas manifestaciones.

Roma 23 (tarde).—El *Observador Romano* dice que ha sido presentada al Parlamento una exposición suscrita por 9.000 personas, pidiendo la expulsión de los jesuitas; añade el mismo tiempo se ha presentado otra que tiene 23.000 firmas, solicitando que sean respetados.

Han llegado de incógnito á esta capital, los emperadores del Brasil. El sábado serán recibidos por el Papa en audiencia particular.

Berlin 24.—Parlamento alemán.—El Sr. Lutz, ministro de Cultos de Baviera, apoya un proyecto de ley relativo á procedimientos judiciales contra los eclesiásticos que en el ejercicio de sus funciones ataquen las leyes del Estado.

Dice que esta cuestión interesa á todo el imperio alemán y que es necesario defender al Estado de los ataques de la Iglesia, sobre todo desde la promulgación del dogma de la infalibilidad del Papa.

El Sr. Limson, que dimitió el cargo de presidente del Parlamento

SECCION EXTRANJERA.

Los nombramientos diplomáticos que se suponen llevados a cabo por el gobierno de M. Thiers, no parece que han encontrado buena acogida en la prensa francesa, una buena parte de la cual se lamenta de que hayan recaído en M. Jules Ferry para el puesto de ministro plenipotenciario de Francia en Nueva-York, y en M. Jules Favre para embajador en Londres; si bien el nombramiento de este último no parece ser aun un hecho consumado, es cierto que la noticia corre en los círculos diplomáticos de París.

Dábase á estos nombramientos la siguiente explicación: colocando en altos puestos á Picard, Ferry y Favre, el presidente de la república complace á una fracción del partido republicano, que en cambio no le molestará en sus miras particulares. Cuáles sean estas, no es fácil consignarlas; pues cada periódico le presta una distinta, según el partido que representa. Para los bonapartistas, su verdadera tendencia es el orlenismo.

Los diarios republicanos no difiultan tampoco que tal sea el objeto ulterior de sus miras, pero ninguno produce un hecho concreto en que pueda fundarse esta apreciación.

Entretanto los diarios de oposición publican cada día alguna noticia que tiene por objeto mantener la intranquilidad en el país. Así, aseguran que varias personas han sido oficialmente advertidas de que van á ser objeto de visitas domiciliarias en atención á las opiniones que se le suponen.

Continúan explotando los rumores de que en Versalles se trabaja para introducir importantes modificaciones en el ejercicio del sufragio universal y hasta llega á asegurarse que M. de Saint-Marc Girardin es el inspirador de estos proyectos.

Parece que va ganando terreno en la opinión pública el proyecto de que continúe la actual Asamblea verificándose su renovación por tercera ó quinta partes. Un eminente publicista M. de Litré, ha dirigido una carta al *Journal de Lyon* manifestando la imposibilidad de la disolución de la Cámara y las ventajas de la solución conservadora y progresiva á la vez que dejamos indicada.

No hay que insistir en que los diarios que iniciaron esta idea y especialmente la *Liberté*, acoge con entusiasmo las declaraciones de M. Litré.

No hay hasta ahora ningún anuncio oficial, por decirlo así, de la fusión entre la rama primogénita de los Borbones á cuyo extremo pende como un fruto tardío el egregio Enrique V. y los Orleans de Francia. Sin embargo, si no se ha firmado el convenio entre los príncipes, es evidente que están acordados sus bases y aun cambios de los preliminares entre sus respectivos partidarios legitimistas y orleanistas.

Por esto ha sido la peregrinación de diputados que iban á Lucerna á demandar por amor de Dios algunas concesiones liberales que permitieran el arreglo. Por esto el marqués de Moray, después de ofrecer durante algunos días la hospitalidad de su castillo de Montchevreuil al conde de París, ha tomado el camino de Lucerna en compañía del duque de Laroche-Faucauld-Bisaccia, el mismo que estuvo en candidatura para embajador de la república, y el Sr. de Kergorlay.

Parece que en el proyecto de reorganización militar que se discute actualmente en Consejo de ministros en Versalles, la comisión del ejército establece el servicio obligatorio de un año para todo el mundo, después del cual designará la suerte los que han de permanecer más tiempo en el servicio de las armas.

Este sistema es una especie de transacción entre las exigencias de la opinión pública que, á falta de una participación igual en la contribución militar común para todos los franceses, y la antigua tradición que hacía del servicio, no un deber, sino una profesión más ó menos voluntaria.

El gobierno no había dado su opinión sobre este particular.

El 22 circuló en París el rumor de que se había llevado á efecto la ejecución de Rosselli; pero no era cierto. La comisión de indultos se reúne en dicho día. Aquella ha formado dos subcomisiones, una para los sentenciados de Marsella y otra para los de Comuna. M. Thiers debía asistir á la reunión.

No sabemos cuál haya sido la resolución adoptada en este asunto, ni si habrá inducido en ella lo espuesto por el periódico inglés *The Times* que opina porque todas las sentencias de muerte deben llevarse á ejecución; pero es lo cierto que la gracia general eran en París que ayer mañana serían ejecutados tanto Rosselli como Ferré, cuyos recursos de indulto se decía no haber sido admitidos por la comisión competente.

Es posible no obstante, que la sentencia no haya sido ejecutada toda vez que el telegrafo nada nos ha dicho aun.

La noticia de la prisión del gen. Valentin, que durante algunas horas ha tenido revelada á toda la gente que se ocupa de política en París, no pasa de ser un *canard* con salsa francesa.

He aquí lo que de Versalles escriben á la *Presse*: «Por el momento la política de M. Thiers y de su gobierno parece resumirse en los siguientes puntos:

Perseguir con energía la horda del bonapartismo; inducir á la Cámara á desear su vuelta á París, con la garantía, poco liberal, del estado de sitio.

Hacer propagar por el centro izquierdo que va siendo más cada día el eje gubernamental, la renovación de la Asamblea por tercera ó quinta partes. Hacer nombrar una segunda Cámara para consuelo de los vencidos de la derecha, y que fuese aceptada por la izquierda misma.

Aberdar en seguida las principales leyes de reorganización, apoyándose en el espíritu conservador de la gran mayoría.

Establecer así poco á poco, sin sacudimientos peligrosos, la permanencia de la Asamblea y del presidente de la república; hacer, en una palabra, con instituciones monárquicas la república vitalicia.

Hacer estable, si no definitivo, un régimen provisional que pudiera llegar á ser muy precario y no resistir á los ardores impacientes de los partidos.

Si como parece, por la circunstancia de haber sido acogidas las anteriores noticias por el órgano de monsieur Thiers, *Le Temps*, fueran estas las intenciones del presidente de la república francesa, creemos que no ha de poder llevarlas á cabo sin un gran esfuerzo; tal es la exarcebación de los partidos que le son hostiles.

Según informes particulares de la *Liberté*, las negociaciones entre Francia é Inglaterra relativas al tratado de comercio no han llegado á la violenta extremidad que se decía. Lejos de eso, se ha establecido sobre muchos puntos un acuerdo completo, y el tratado no se denunciará, sino que recibirá únicamente algunas modificaciones. El Sr. de Ozenne no ha sufrido ningún fracaso, y la *Liberté* ha visto una carta en que Thiers le elogia grandemente por la manera como ha conducido las negociaciones.

Las cartas de Lyon recibidas en París anuncian por fin haberse disuelto el famoso comité de la calle de Gro-lée. En las mismas cartas se asegura que el bonapartismo gana terreno á consecuencia de la anarquía, y que circulaba como cierto un hecho inaudito. Tal es el de que el departamento de Sena y Oise son empleados entre los tribunales los labradores que vendieron granos y forraje á los prusianos. Algunos ricos arrendatarios se hallan por este motivo en la cárcel al lado de los comunistas. Sus quintas estarán abandonadas hasta que sean juzgados: los jornaleros rojos están llenos de júbilo al ver

perseguidos y molestados á propietarios y colonos.

Parece decidido que en la próxima primavera de 1872 se inaugurará en Francia un establecimiento de juego. El punto elegido parece ser Dieppe á distante cuatro horas de París por trenes directos y el puerto de mar mas cercano á aquella capital. Su playa, una de las mas hermosas es el punto de reunión favorito de los ingleses.

La Alemania no se duerme sobre sus laureles, y trabaja en afirmar y hacer inespugnable el terreno ganado en sus últimas conquistas. Baviera se halla sometida al régimen militar prusiano, dispuesta así á echar en la balanza de los combates todo el peso de esa organización poderosa. En la misma Prusia se trabaja en perfeccionar los cañones de acero, y una nota oficiosa reproducida en todos los periódicos hace saber al público que en Rusia pueden ponerse al servicio del ministro de la Guerra en menos de un año 119 millones de cartuchos.

Si la suerte de la monarquía inglesa dependiese de los electores de Hackney, uno de los arrabales mas ecclésiásticos y populosos de la gran metrópoli, no tardaría en elevarse sobre un pedestal á orillas del brumoso Támesis la maltraída, que no virgen, república.

En la noche del 16 se celebró en dicho barrio un *meeting* popular cuya abigarrada fisonomía merece los honores de la descripción. El objeto de la reunión era oír á los Sres. Reed y Holmes, diputados por ese arrabal; pero es el caso que estos han cometido el gravísimo pecado de votar por la dotación de la princesa Luisa y por la lista civil del príncipe Arturo, y los electores les guardaban por este motivo una solemne reprensión.

Apenas empezaron á hablar, empezaron también las interrupciones, que se resumían en estos gritos articulados por millares de bocas: «¡La dotación! ¡Habladnos de la dotación! ¿Qué tenéis que decir de la dotación? ¿Qué dote dices de la pensión?»

El Sr. Reed se atrevió á contestar que el pueblo británico profesaba todavía gran afecto á su soberana, y el auditorio le saludó con una salva de risas y silbidos. La borrachera, prosiguió el orador poniendo el dedo en la lagaja, produce funestos resultados en el bienestar público. «¡Al príncipe de Gales con ese sermón!» aulló el irreverente auditorio. La borrachera, continuó el señor Reed, es la calamidad de este país. «¡Decid más bien la monarquía!»

Por último, el orador recibió el golpe de gracia al querer hablar de la Cámara de los pares, pues la multitud le impidió el uso de la palabra con frenéticos gritos. El Sr. Holmes no fue más dichoso con Reed. En cambio, unos cuantos energúmenos del auditorio quisieron escalar la tribuna para expresar desde ella sus radicales opiniones, que de seguro hubieran sido aplaudidas; los individuos que componían la mesa se opusieron y hasta hubieron de rechazar á puñetazo limpio el asalto; los taquígrafos y reporteros de la prensa huyeron para salvar el precioso depósito de sus cuartillas, y, en fin, tomaron tales proporciones el tumulto, que el presidente no encontró mejor medio para hacerlo cesar que apagar las luces cerrando el conducto del gas. Entonces, como la oscuridad no es á propósito para las discusiones políticas, el auditorio salió apresuradamente de la sala, y no hubo más.

En Bruselas, según los telegramas del 24, que insertamos en el lugar correspondiente, continuaron las manifestaciones la noche anterior delante del palacio real y del ministerio de Obras públicas, cuyas verjas forzaron los revoltosos, siendo rechazados por la policía.

Los diarios belgas recibidos ayer nada dicen aun acerca de estas turbulencias, y solo *Le Brévil belge* del 21 anuncia que una parte de la guarnición de Bruselas había sido consignada á los cuarteles.

En Hermanstadt (Transilvania) se ha establecido una sección de la Internacional dirigida por un primo de Karl Marx, que se llama Enrique Flox.

Ayer debió tener lugar en Roma un consistorio para la preconización de un gran número de obispos en su mayor parte italianos.

Creíase que el Papa pronunciaría una alocución.

La *Gazette de París* anuncia el próximo enlace del Sr. D. Alvaro Muñoz de Torre-Vieja, ex-cónsul general de España, con la señorita Roche. La ceremonia tendrá lugar en la iglesia de Santo Tomás de Aquino.

El mismo diario dice que al general Valentin, cuyo arresto se había anunciado, se le conferirá probablemente el mando de la guardia republicana de París.

En Rómulo se ha visto estos días una causa por un crimen increíble. Un joven de 19 años, de Treport, arrebata por algunos soldados alemanes y violada, siendo cómplice el padre que vendió á su hija y procuró el rapto. Este infame ha sido sentenciado á trabajos forzados y perpetuos.

En los periódicos franceses encontramos el siguiente telegrama:

«Nueva-York 21 de Noviembre.—El gran duque Alejandro de Rusia ha tenido aquí un recibimiento magnífico; había 19.000 soldados sobre las armas. «El entusiasmo general.» El general John Dix saludó al gran duque llamándole hijo del jefe ilustre que tanto ha hecho por la civilización. El príncipe le dio las gracias diciendo que la alianza entre Rusia y los Estados-Unidos es tan firme y duradera que nada podrá turbarla.

El gran duque saldrá mañana para Washington á fin de visitar al presidente de la república.

«Con que la libre América recibe con general entusiasmo al hijo del autocrata, que tanto ha hecho por la civilización?» «Con que los yankees se levantan de caídos á la vista del retoño que les envía el gran representante del absolutismo archidivino de Europa?» ¡Bah!

Se lee lo siguiente en la *Unión Católica* de Turin: «En la noche del 6 al 7 de este mes incendiarios (*pe-tróliers*), que no han podido ser habidos, trataron de pegar fuego á la catedral de Pádua, arrojando petróleo cerca del baptisterio, que está decorado con magníficas pinturas murales que datan del siglo XIV. Afortunadamente el fuego no encontró alimento, y después de reducir á cenizas algunos objetos sin importancia se extinguieron por sí mismos.

Estremeció el pensar el desastre que hubiera ocasionado el incendio de la catedral, que contiene una rica colección de mármoles, monumentos, objetos preciosos é interesantes bajo el punto de vista del arte y de la historia. Al día siguiente se declaró otro incendio en la sacristía de San Benedetto, pero afortunadamente también algunos soldados se aperecieron de él é so de las cuatro de la tarde, subieron al campanario y tocaron á arrebato. Llegaron auxilios de todas partes y se consiguió dominar el incendio, pero se ha quemado toda la sacristía.

La ciudad está consternada y pide medidas de precaución. El peligro es grave, y debe ser rigurosa la vigilancia.

El nuevo prefecto de policía de París, M. Renault, es un joven abogado muy amigo de hacer discursos y que apenas ha cumplido treinta y tres años.

Un terrible incendio ha destruido completamente el mejor barrio de la ciudad de Sandhurst (Victoria en la

Australia). Se calcula que los materiales importan 82.500 millones de francos.

El producto de las minas de oro durante los ocho primeros meses de este año, es mucho mayor que el del año próximo pasado durante igual tiempo. Las noticias recibidas de los diferentes distritos mineros, son completamente satisfactorias.

Las últimas noticias de los Estados Unidos prometen una cosecha de algodón abundante.

VARIEDADES.

LAS RUINAS DE POMPEYA.

VIII y último.

No terminaremos este estudio sobre las excavaciones de Pompeya sin emitir algunas observaciones respecto de la obra publicada por Niccolini, secretario del Museo Real é hijo del editor del *Museo Borbonico*, cuyas láminas en litografía con colores representan con fidelidad suma y con distribución metódica, las pinturas, decoraciones arquitectónicas, estatuas, vasos, bronceos y mármoles descubiertos en los principales edificios; las láminas están grabadas en su mayor parte con arreglo á los dibujos de Abbate, artista de gran mérito, muy conocido en Inglaterra por la admirable restauración de una casa de Pompeya que espuso en el Palacio de cristal.

El modelo á que nos referimos da una idea mas completa que todos los hechos hasta el día, de la riqueza y elegancia de las casas patricias de Pompeya: es cierto que en estas se observan detalles que no son del gusto mas delicado, que la ornamentación es á veces de una ejecución grosera; que los colores no están combinados armoniosamente; que el dibujo no es muy correcto; pero es cierto también que allí reina el arte en su manifestación mas esquisita.

No debe olvidarse que Pompeya no era mas que una ciudad de provincia sin importancia, que no tenía, según todos los indicios, escuela de pintura original, y que sus artistas creían llegar al bello ideal y adquirir gloria imitando las obras mas perfectas de Grecia y Roma.

Es probable que sus pinturas murales como sus pavimentos de mosaico sean por lo común reproducciones, especialmente las que representan asuntos familiares, cuya idea está tomada de las poesías de Homero y de los autores clásicos griegos, asuntos en verdad muy poco variados. Los mas repetidos son Baco y Adriana con grupos de faunos y de ninfas; Hércules y Onfalé rodeados de amores que juegan con la maza y con el escudo del héroe; Aquiles descubierto por Ulises entre las lujas de Lioemides; Oréste y Pilades; Tetis obteniendo de Vulcano las armas de Aquiles, etc. Aun bajo el concepto de la ejecución técnica, aquellas pinturas no carecen generalmente de mérito: la riqueza del colorido, la gradación de matices, la armonía de los tonos, la valentía del dibujo, recuerdan la mas hermosa creación de la escuela veneciana, y del Giorgione especialmente.

Pero en vano se buscarían violentos y pintorescos contrastes de luz y sombra: los artistas no pretendieron producir esos efectos de claro-oscuro que caracterizan las escuelas italiana y flamenco del decimo setimo siglo; sus asuntos aparecen bañados de luz. En algunas pinturas los colores están un tanto borrados, lo cual se explica por el transcurso de los diez y ocho siglos que Pompeya estuvo enterrada; pero cuando se separa la tierra que cubre aquellas pinturas, se las ve reparar brillantes, y producen un efecto mágico bajo el admirable cielo de Italia, tan claro y tan puro: en otras por largo tiempo espuestas á la acción atmosférica, los colores cambiaron completamente, siendo necesario tener esta consideración presente al examinar las pinturas colocadas en el museo de Nápoles. Los detalles del decorado de las habitaciones se distinguen comunmente por la admirable elegancia del dibujo y por la esquisita armonía de los colores.

Nada hay tan encantador como esos grupos de faunos y ninfas: nada tan delicioso como esos amores juveniles que retozan entre festones de frutos y de flores: tan graciosos adornos estaban en perfecta consonancia con los muebles y las ricas tapicerías de los aposentos. Si las habitaciones de la clase media en Pompeya llegaban al grado de hermosura y riqueza que hemos visto, ¿qué magnificencia y lujo no reinarian en los soberbios palacios de los opulentos patricios de Roma?

Lo que da una idea exacta y verdadera de la grandeza, poderío y civilización del imperio romano son los restos de las ciudades de provincia, sobre todo de las que habia colonias enviadas por Roma: en efecto, el esplendor de sus monumentos no tiene semejanza, y guarda relación con lo que podía esperarse de la capital del mundo antiguo.

Mas ¿cómo no admirarse al ver ciudades de tercero ó cuarto orden, como Pompeya, con sus dos teatros, su anfiteatro, sus templos, sus basílicas, sus monumentos y sus plazas adornadas con millares de estatuas, pinturas y mármoles? Allí es donde se columbra realmente la grandeza del pueblo-rey. De aquellas grandes colonias romanas nos restan únicamente los esqueletos y aun en pedruzcos, á nosotros toca reconstruirlos con sus elementos, como el geólogo reconstituye los monstruosos antiluvianos con algunos despojos arrancados de las entrañas de la tierra. Pompeya nos suministra hasta cierto punto la materia de que hemos menester para recomponerla en su vida pública y privada de otros tiempos; mucho queda todavía que hacer, mucho por descubrir; pero las excavaciones han resucitado ya una parte de la ciudad, y al cabo de veinte años, si los trabajos continúan con actividad (1), Pompeya resucitará por completo, y habremos de agradecer al Vesubio la conservación del mas perfecto y elocuente testimonio del mundo antiguo.

Al destruir á Pompeya el terrible volcan, la ha preservado en realidad de las injurias del tiempo y de las devastaciones del hombre, y cuando se la haya despojada de la mortaja de lava y ceniza que le envuelve, el viajero gozará del maravilloso espectáculo de una verdadera ciudad romana.

Para completar el estudio de los trabajos y riquezas de Pompeya, recomendamos á nuestros lectores las obras siguientes, publicadas en estos últimos años:

«Historia de las antigüedades de Pompeya», por José Fiorelli.—Nápoles, 1860.

«Diario de las excavaciones de Pompeya», por J. Fiorelli.—Nápoles.

«Descripción de las casas y monumentos de Pompeya», por F. Niccolini.

«Guía Murray en la Italia meridional»,—1862.

«Itinerario descriptivo é histórico de la Italia», por Du Pays y Adolfo Joanne; en la colección de las Guías Joanne.—Hachette y compañía.

CASOS PRACTICOS

DE LIBERTAD DE ENSEÑANZA PARA UN PUEBLO DE ALELUYAS FINAS.

(Conclusion) (2).

Caso 6.º.—Derecho de palacio.

Desde que hay libertad de enseñanza se han aumentado las quejas acerca de las preguntas raras. Por regla

(1) Durante el invierno trabajaban en Pompeya, hace pocos años, 500 obreros, entre hombres, mujeres y niños; por el verano se reducía este número á 30, á causa de la insalubridad del sitio.

(2) Véase el número de anteyer.

general, los sobresalientes, los jóvenes aplicados al estudio y que asisten á cátedra puntualmente, no hallan rara ninguna pregunta de los examinadores. Podría equivocarse una nación por otra, daría incompleta, quizá olvidaría por alocución, turbación, falta de serenidad ó de memoria; pero nunca se quejan de preguntas raras. Los que no han estudiado, los holgazanes, los que quieren embrollar ocho asignaturas en cuatro meses, esos son los que se van quejando de que les hacen preguntas raras (1), y encuentran almas de cántaro que se lo creen. ¡Ha de confesar un holgazán que la han reprobado por no saber palabra de la asignatura, ó por haberse preparado por uno de esos compendios y manuales, que son la polilla de la enseñanza, el vademecum de los holgazanes y el fomento de ese saber á medias que es peor que la ignorancia?

—¿Qué tal ha salido Juanito en los exámenes?

—¡Ay! Sr. D. Policarpo, me lo han reprobado en *gratificación*; pero qué extraño es ¡si le han hecho unas preguntas tan raras! El uno le preguntó que donde cae el canal de la Mancha; ¡figúrese V. que yo soy manchego y no sé que tengamos semejante canal! Luego le preguntaron que cuál era un pueblo que llamara así como *Estuero*.

El niño.—Stokolmo, mamá.

La mamá.—Eso es, *Estuero*, que creo que es la capital de la Suiza. Figúrese V. ¿qué falta le hace al chico saber eso, si nosotros no hemos de ir allí?

Con esas preguntas tan raras, ¿cómo han de salir bien los chicos?

Suele decirse que hasta los ahorcados ejercitan su último derecho: este último acto ilegible es conocido vulgarmente con el nombre de *derecho de palacio*.

CASO 7.º.—Patente de tonio.

Toda carta de recomendación para grados y exámenes, viene á ser una patente de todo que presenta el pobre Urias que se va á examinar. Es regla segura en estos casos que el recomendado es tanto mas esculente burro cuanto mas esculentísimo señor es el recomendante. El estudiante que entrega una carta de un ministro, ex-ministro, senador, Gran-Cruz, etc., etc., es generalmente aun mas romo de entendimiento y picon de holgazanería, que el recomendado por un ilustrísimo señor.

Una carta de recomendación de un señor que tiene hasta cinco escencias, ó sea esculentísimo señor por cinco conceptos (los hay hasta de siete), marca cinco grados bajo cero en el termómetro del talento, ó lo que es lo mismo, cinco grados de asinalidad recomendada.

Cuando leo alguna de esas cartas se me figura que dicen lo siguiente:

—Señor D. Fulano: Me tomo la libertad ó sea libertad de recomendar á V. al dador de esta, el Sr. Tojumen, que se va á examinar de tal asignatura. No la ha visto ni por el foro, y es además petuante, charlatán, tonto y procaz. Pero como yo tengo interés por él, pues su padre votó á mi favor, espero que no tenga V. el atrevimiento de reprobárselo. Haga V. justicia con todos los demás, pero por esta vez cometa V. una iniquidad, pues ya sabe V. que soy cacique. Le tengo á V. por bastante bajo é inmoral para creerle capaz de hacer una injusticia por darme gusto, aunque el recomendado no sepa ni una jota. Cuente V. con mi desprecio si la aprueba, y con mi indignación si la reprueba. —Juan Bontrí, Varón de Cardiaspi.

CASO 8.º.—Libertad de ignorancia con honra.

En el pueblo de N. se halla vacante la plaza de médico-cirujano, dotada con 3.000 pesetas, pagadas por el ayuntamiento y mayores contribuyentes. Las solicitudes pueden dirigirse hasta el día... al señor alcalde, D. N. de N., acompañando el título ó su copia legalizada y relación de méritos.

No se admiten títulos posteriores al 1.º de Octubre de 1868.

CASO 9.º.—Otro por el estilo.

—¿Haría V. favor de darme razon de un abogado?

—Sí, señor, y de los buenos: como que ha hecho la carrera en dos años y acaba de coger el título. ¡Figúrese V. si será listo!

—¿Podría V. decirme dónde vive algun otro que no sea tan bueno?

CASO 10.º.—La guillotina profesoral.

«El rigor en los exámenes es la garantía de la libertad de enseñanza.» Si no se desplega un gran rigor en los exámenes, la libertad de enseñanza queda falseada y se convierte en una gran calamidad (2). Estos dos apogemas se oyen á cada paso en boca de los partidarios de la libertad de enseñanza. Así se dijo en el Congreso y se repitió en círculos del gobierno, y lo ha propagado la prensa hasta la saciedad, sin perjuicio de que los pro-paladores sean los primeros en interponer su recomendación y favor de todos sus amigos holgazanes, desaplicados é embrollones.

Antes, cuando regía el sistema preventivo, el cate-drático obligaba á los discípulos á que asistiesen á cátedra, pasaba lista, tomaba la lección, reprendía, espulsaba á los holgazanes, cono-cia á los aplicados, preguntaba la aplicación, y cuando llegaban los exámenes tenía ya formada la opinion acerca de la generalidad de sus discípulos.

A veces, si algun estudiante aplicado se deslucía en el examen se le aprobaba en atención á sus buenos antecedentes, bajándole la nota.

Ahora, suprimidas las notas de calificación, lo mismo suale aprobado el sobresaliente que el holgazán, el cual, gracias á su suerte ó su desvergüenza, logra burlar la justificación del Tribunal.

Es preciso reprobarnos muchos en los exámenes, proceder con gran rigor. En Francia generalmente reprobaban los profesores un noventa por ciento. Yo no lo he visto y no estará de mas poner la noticia en cuarentena.

Pero, á la verdad, ¿el cate-drático es algun verdugo? No ha de tener entrañas? Creen acaso que es plato de gusto reprobarnos á centenares de jóvenes, ser objeto de odio, de maledicencia y de calumnias?

Con que siempre venimos á parar en que al fin del camino de la libertad se encuentra el terror. El término de los ilegales puede ser la guillotina. La única garantía de la libertad de enseñanza es el reprobarnos un noventa por ciento en los exámenes.

Yo quisiera ver á los que tal dicen, ensayar esa doctrina. Pero no es lo mismo predicar que vender trigo.

CASO 11.º.—La contraguirolina.

En todos los periódicos de Madrid se leía á principios de Junio de 1871 la siguiente misiva con su propia ortografía, á varios profesores de farmacia.

«Sociedad secreta contra tiranos»

Sr. D... Habienlo examinado esta sociedad el número de alumnos que van examinados, y visto el resultado de las calificaciones, avisamos á V. de antemano que si á algun individuo de esta sociedad es calificado con la nota de suspenso á jurado la Sociedad (4) vengar dicha nota con la muerte de V. y de los compañeros de la mesa: por lo tanto no darán lugar á cumplir el juramento. —La S. S.—Madrid... 1871.

(1) Un estudiante reprobado en mi tribunal decía que le había preguntado que dijese lo que había explicado yo en cátedra el día 14 de Febrero; y hubo quien lo creyó. Otro se quejaba de haber sido reprobado por no saber qué era el *libelo*.

(2) *Sed sic est* que no hay tal rigor, por mas que se diga, *ergo*...

(3) —Doña Liliola parió por un dedo.

—Bien puede ser, pero no está en el Credo.

(4) No se lee bien si dice *Sociedad* ó *Suicida*.

Hay un corazón en donde está escrita la letra M y está atravesado por un puñal del que chorrea sangre. Aunque esta carta del género tontibuto signifique poco, con todo, un bruto es capaz, en un día de jarana, de hacer esa barbaridad ú otras por el estilo.

Caso 12.º.—La Universidad de Atascón de abajo y el Instituto de Atascón de arriba.

En un periódico, de cuyo nombre vale mas no acordarse, leemos el anuncio siguiente:

«El ayuntamiento de Atascón de arriba, provincia de Bavia, y juzgado de Jauja, entusiasmado y lleno de patriótica emulación, al ver los felices resultados de la inmediata Universidad de Atascón de abajo, donde el encargado de la aula con un solo año de enseñanza, silvestre y solitaria se ha graduado de doctor en *Ambobus*, acordó en sesión de ayer establecer inmediatamente un colegio de enseñanza libre con honores de Instituto, entre tanto que reune el personal necesario para erigir otra Universidad libre que compita con la de Atascón de abajo.

¡Llor eterno á los Atascónenses supinos ó arribeños que de esta manera propagan las luces de la cultura, la ciencia y la civilización moderna!

El profesorado se compone de los sujetos siguientes: Física, Historia natural, Aritmética y Algebra.—El Sr. Juan Pujabante, director.

En casa de lecciones privadas para herrar á frío y á fuego.

Química, Geografía é Historia.—Licenciado D. Cosme Jalapa, vice-director.

Los gabinetes y laboratorios están provisionalmente en la trastienda de su botica.

Literatura latina y castellana, nacional y extranjera.—El Sr. Pepe Rapacrioso, secretario.

Fisiología é higiene, geometría y trigonometría.—El señor director.

Psicología, lógica y filosofía moral.—El señor vice-director.

Retórica y poética y lenguas.—El señor secretario.

El ayuntamiento, para manifestar su competencia, ha tenido á bien acordar que las arma del instituto naciente sean un pito de oro en campo verde con esta leyenda: *Con-Pito*.

CASO 13.º.—

En el original solo hay un borron grande, que llena casi toda la cuartilla. Yo no sé lo que el autor habrá querido dar á entender con ese borron. Por encima de este asoma el epigrafe que pensaba quizá poner al caso 13, que dice, si no lo mató

«Yo creo que *sed* (salva la ortografía) alusión á lo del salmo 33 *Adile me... docet vos*. Si no es eso no lo entiendo.

Quizá tambien como el número 13 es número fatal, según los sabios franceses, no quisiera meterse en desgracia.

Yo por mi parte cumpla con remitir á Vds. las cuartillas tales cuales las he recibido.

VICENTE DE LA FUENTE.